



Una propuesta de Taller de lectura para docentes
de la escuela secundaria

TESINA

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA

PRESENTA:

BEATRIZ PELÁEZ BARQUET

ASESOR:

LIC. AGUSTÍN GOMEZ CÁRDENAS

NAUCALPAN DE JUÁREZ, ESTADO DE MÉXICO, JULIO DE 2007



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
1. SITUACIÓN PROBLEMÁTICA	6
1.1 Nivel general	6
1.2 Nivel particular	9
2. OBJETIVOS	13
2.1 General	13
2.2 Específicos	13
3. JUSTIFICACIÓN	15
4. MARCO TEORICO	19
4.1 Conceptos Básicos	19
4.2 Vinculaciones teórico-prácticas de la realidad escolar	23
4.3 Algunas reflexiones sobre la práctica docente de calidad	24
4.4 Necesidades de actualización profesional de los docentes	25
4.5 Propósitos de la lectura	25
4.6 Tipos de lectura	28
4.6.1 Lectura crítica y pensamiento crítico	28
4.6.2 Lectura analítica o comprensiva	32
4.6.3 La lectura veloz	37
4.7 El libro y su importancia	39
4.7.1 Libro electrónico	43
5. MARCO DE REFERENCIA	46
6. PROPUESTA DEL TALLER DE LECTURA PARA DOCENTES DE LA ESCUELA SECUNDARIA	50
6.1 Justificación del Taller	50
6.2 A quién se dirige el Taller	51
6.3 Criterios generales de aplicación del Taller	51
6.4 Diseño de la propuesta	52
6.5 Contenido del Taller	56
6.5.1 Actividades generales	56
6.5.2 Actividades específicas	57
6.6 Evaluación	71
6.6.1 Autoevaluación del docente	72
6.6.2 Evaluación del docente	73
CONCLUSIONES	76
BIBLIOGRAFÍA	79

Introducción

México es un país con graves problemas de lectura por parte de su población la cual no disfruta de la lectura ni encuentra provecho en ella. Existen datos que señalan que en el país apenas el 1% de la población lee literatura. Esto se calcula a partir de la cantidad de ejemplares que se venden al año en todas las editoriales. Cifras reveladas por varias especializadas en investigaciones de mercado, demuestran que 3 de cada 10 mexicanos hojean un libro en el transcurso del año, es decir, lo empiezan pero no lo acaban.

Por su parte, la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana ha externado que de 1995 en adelante la venta de libros cayó en un 50% y el número de librerías es menor en mil, sin contar las de autoservicios, mientras que en Canadá por ejemplo existen 3,178 librerías, en Estados Unidos 26,648, en Gran Bretaña 4,993 y en España 3,599. (Cazés, 2002)

Si queremos tener aficionados a la lectura que la realicen por placer mas que por obligación, los docentes, entre otros, deben poner el ejemplo y cambiar de adentro hacia fuera la vieja enseñanza de la lectura.

A través del fomento de hábitos y actitudes lectoras, cuya adquisición permite conocer y reflexionar acerca de un sinnúmero de contenidos culturales, es posible que las personas penetren provechosamente en el vasto campo del saber escrito, claro está, que el logro de un dominio satisfactorio en la lectura del escolar requiere dar variedad a las actividades que tiendan a mejorarla.

Para asegurar el buen éxito en el fomento de la lectura, es indispensable el diagnóstico oportuno del conocimiento del alumno en función del desarrollo de su lenguaje, pero también ha de tenerse en cuenta que el dominio de la lectura, como todo aprendizaje, está determinado por las experiencias que posea el alumno

y éstas a su vez, por del ambiente cultural en que vive dicho alumno (donde se debe incluir los procesos ideológicos generados a través no sólo de la escuela, sino también de los medios de comunicación masiva, la familia, la iglesia, etc.). No todos los alumnos tienen la oportunidad de familiarizarse con libros y revistas en los que las ilustraciones atractivas abundan, tampoco todos han disfrutado de un ambiente favorable para la adquisición de este hábito, es por esto que resulta importante identificar algunas consideraciones que podrían ayudar a fomentar el hábito de lectura en los alumnos de Secundaria.

La finalidad fundamental de la lectura es la de enseñar a leer para aprender. En la medida en que permite el aprendizaje, se convierte en el más eficaz instrumento para la adquisición de la cultura, por lo tanto se debe considerar como una actividad fundamental para la formación integral del hombre.

El presente proyecto está integrado por los siguientes apartados:

- a) Situación problemática. En ella se hace referencia a los problemas de lectura que presentan en la sociedad en general y en la escuela secundaria en particular.
- b) Objetivos, general y específicos.
- c) Justificación. En este apartado se presenta una de las actividades del Taller de Lectura, con la finalidad de que el lector experimente la facilidad con la que se puede obtener el interés por una lectura analítica y crítica.
- d) Marco Teórico. Se establecen los diferentes conceptos, características, propósitos y tipos de lectura; así como a reflexiones sobre el papel del docente en el desarrollo de las habilidades lectoras.

- e) El Marco de Referencia. Trata de los programas oficiales para la actualización permanente de los maestros para dar herramientas para el aprendizaje. Entre ellas se encuentran las relacionadas a las habilidades comunicativas, como la lectura y la escritura.
- f) Taller de Lectura para los docentes. Se plantea una propuesta para los docentes en el desarrollo de las habilidades lectoras de sus alumnos. En este apartado se presentan diversas actividades lectoras.
- g) Conclusiones inherentes al desarrollo de la investigación. Se hace énfasis en la importancia de leer y del cambio que esto significa. Se invita a la reflexión para la lectura.
- h) Bibliografía.

I. Situación problemática

1.1 Nivel general

Los medios masivos de comunicación han dado lugar a una cultura que se caracteriza por querer informarse con el menor tiempo y esfuerzo físico y mental posibles. En este ámbito los sistemas educativos generalmente se han limitado a cumplir cuantitativamente con los tiempos establecidos y con las metas de enseñanza a que les obliga un programa de estudio, generando una cultura mediática que hace vulnerable la educación en general.

Las instituciones educativas con recursos limitados de bibliotecas, laboratorios, etc., se han concretado a un proceso de aprendizaje de la lectura que decodifica las letras pero no lee contenidos, produciendo una lectura fundamentalmente utilitaria, puesto que se usa para resolver necesidades específicas de estudio o de información, pero que una vez satisfecha esta necesidad se relega la lectura hasta que nuevamente se necesita acudir a ella.

En general la lectura se practica poco y como un pasatiempo en donde el objetivo se limita a enterarse mas no en obtener un conocimiento. Al respecto la Encuesta Nacional de Lectura realizada por la Universidad Autónoma de México, a solicitud del Consejo Nacional de Cultura y Artes, arrojó los siguientes datos: 29.4% de los encuestados dijo leer dos horas o menos a la semana; 21.3% de tres a cinco horas; y 16% seis horas o más.

De acuerdo a esta encuesta que se llevó a cabo entre el 1º de noviembre y el 7 de diciembre de 2005, una tercera parte no lee un solo libro al año, otra tercera parte lee entre uno y dos libros; Sólo un 4% lee más de 10 libros al año. Además la encuesta reveló que cuatro de cada diez mexicanos que leen lo hacen con revistas femeninas y de espectáculos (notiFESAcatlán, 2006).

Si consideramos que la lectura es la base del proceso educativo, el cual Paulo Freyre (Freyre, 1985) define como “Un acto de conocimiento y como un acto político, que tiende a la transformación del hombre en cuanto a clase social y su mundo”. Entonces la lectura y los textos son lo que permiten llevar a cabo ese acto, siempre y cuando el lector desarrolle su capacidad para comprender, seleccionar y reflexionar aquellos textos cuyos contenidos le ofrecen los conocimientos indispensables para producir en el una transformación positiva, mediante el proceso educativo señalado por dicho autor.

Los sectores mercantiles y mediáticos han utilizado la lectura en su beneficio, la han convertido en un instrumento para reproducir y fortalecer sus intereses, es decir, para garantizar el consumo de sus productos e ideas con el fin de controlar valores, hábitos de consumo, apariencia física, lectura, sitios electrónicos, programas de televisión y películas, entre otros, lo que a su vez va determinando una forma de pensar y de ser.

Es importante considerar que la lectura produce diferentes efectos en cada sujeto de acuerdo con sus circunstancias. Por lo tanto leer es algo que puede constituirse como una vinculación al conocimiento en este sentido Jessie Shera señala que “... los efectos de la lectura dependen de lo que haya para leer, y lo que esta disponible para ser leído está determinado por factores socioeconómicos, culturales y los de cada individuo y de grupo al que pertenece” (Shera, 1990).

La lectura también se determina por la distribución de libros, revistas y periódicos. En este sentido el margen de libertad de elección de lectura dentro del mercado editorial, dicha distribución predispone al lector a determinados textos. Sin duda la venta de libros y revistas de entretenimiento es un negocio tan lucrativo que las empresas, sin importar los contenidos, se transforman en fábricas de títulos atractivos con la única intención de obtener mayores ganancias.

A pesar de que la lectura esta siendo impactada negativamente por los medios masivos de comunicación, esta sigue siendo la esperanza del progreso para la humanidad.

Sin importar las diversas corrientes de pensamiento social, la lectura finalmente se considera como un medio para que sea posible un mundo mejor. Esto desde la perspectiva más funcionalista hasta la más crítica.

Como ejemplo de lo anterior, se tiene que durante la guerra fría dos grandes potencias: Estados Unidos de Norteamérica y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas llevaron a cabo grandes esfuerzos por elevar cualitativa y cuantitativamente las capas sociales lectores en sus respectivos países, para ello, establecieron sistemas educativos centrados en el desarrollo de las habilidades de **LITERACY** -habilidades relacionadas con el leer y escribir comprensiblemente)- (Chartier, A. M. Y Herbrard, J. 1998).

En América Latina, figuras importantes de la lectura y escritura como forma de construir una identidad individual y colectiva pusieron un particular énfasis en la actividad lectora. Como ejemplos se tiene:

- En 1871 a José Martí y su proyecto de “La Edad de Oro”
- En 1924, José Vasconcelos en México con su lema “Alfabeto, Pan y Jabón” promoviendo libros económicos para las comunidades más pobres.
- En 1936, Sahin Cano en Colombia y su proyecto de lectura pública y generalizada con su colección de libros “Biblioteca Aldeana
- En 1991 Paulo Freire en Brasil con “La pedagogía del oprimido” y su propuesta “Aprender a leer y escribir para liberarse”

Estas posesiones giraban ante la importancia de la lectura; sin embargo a pesar de que la cobertura educativa se ha generalizado, los programas en la práctica se

remiten a lecturas mecánicas separadas de un aprendizaje significativo que lleve a la construcción de una cotidianeidad trascendente. Dubois, M.E. (1995). Bajo estas consideraciones se puede afirmar que la lectura ocupa un secundario en la sociedad actual.

La promoción de la lectura se ha convertido así en un reto obligado donde se debe tener como objetivo central, fortalecer a los lectores como actores sociales capaces de construir conocimiento y de comprender su entorno.

La promoción de la lectura coloca al docente como uno de los principales agentes de cambio, en este sentido, debe adecuarse a cambios en su práctica cotidiana dentro del aula. Al respecto Ezequiel Ander Egg (Ander, 1984) afirma que “La educación permanente esta centrada en la necesidad de una capacitación continua... Los conocimientos quedan rápidamente envejecidos y necesitamos una formación continua.” Esta formación permitirá al docente combatir el uso alienante del tiempo libre el cual es producto de la creciente futilidad de la vida, de conductas repetitivas y masivas, que tienen como punto una forma de escape a un conocimiento real.

1.2 Nivel particular

Uno de los principales problemas que enfrenta la educación es la falta de lectura entre los alumnos de secundaria quienes sólo leen en la escuela porque, entre otras causas, no tienen esa costumbre en casa o no existen centros de lectura accesibles que los motiven.

Datos de 1993 de la Subsecretaría de Educación Básica y Normal de la Secretaría de Educación Pública, señalan que las deficiencias de lectura y comprensión redundan en un bajo aprovechamiento escolar y por ende constituyen una de las causas fundamentales de reprobación entre los alumnos de secundaria.

Estudios de la Universidad Pedagógica Nacional realizados en 2004, sostienen que la disposición a la lectura se adquiere entre los siete y catorce años, en esta consideración los alumnos de secundaria pueden desarrollar un hábito duradero de lectura. Por lo tanto, si se mejoran las capacidades lectoras de los alumnos de secundaria aumentará su aprovechamiento y reducirá su nivel de reprobación (Pedagogía y Saberes, 2004).

El alumno y el docente, en muchas ocasiones no se percatan ni de la importancia de la lectura en el proceso de su formación, ni de la función que ésta desempeña en la praxis educativa. Se han realizado investigaciones, donde se pone de manifiesto el valor que tiene permitir, e incluso estimular el trabajo cooperativo entre los alumnos en las tareas de lectura.

En la institución escolar, la lectura rara vez es continua, más bien suele exigirse que se lea en breves e intermitentes lapsos. Como docentes, asignamos a los estudiantes tareas relacionadas con la lectura, las cuales pueden llevarse a cabo adecuadamente si se ha logrado una buena lectura de comprensión.

La adquisición de conocimientos y de información académica mediante este proceso, está relacionada con las habilidades y destrezas cognoscitivas de los alumnos para definir, tanto los objetivos de la lectura como los contenidos que deben ser aprendidos.

En ocasiones se asume incorrectamente que los alumnos han desarrollado esta habilidad, y por lo mismo no requieren de un apoyo educativo adicional, sin embargo, muchos estudiantes leen, pero se les dificulta ir más allá de lo textual como para realizar una interpretación y valoración de lo leído.

No es suficiente con leer, es necesario comprender lo que se lee, de tal manera que se pueda buscar la información relevante del texto, tener aptitud para

relacionar lo leído con los problemas a resolver, desarrollar a través de la lectura la capacidad de síntesis para elaborar conclusiones a partir del texto. Como docentes con frecuencia solicitamos a los estudiantes que sintetizen los textos que leen, que realicen resúmenes o que enuncien la idea central de un párrafo, pero en pocas ocasiones dedicamos tiempo y esfuerzo para enseñar lo que requerimos.

Pasamos buen tiempo haciendo preguntas a los alumnos, pero no les enseñamos cómo encontrar o deducir las respuestas. En vez de limitarnos a hacer preguntas deberíamos modelar lo que los alumnos deben aprender. La actividad de modelado es una faceta de la enseñanza en la que el docente demuestra prácticamente cómo implementar los diferentes procesos y aplicar las distintas habilidades de comprensión.

Las capacidades que los alumnos vayan adquiriendo, tendrán que ser evaluadas por los propios alumnos, ayudados por los maestros, con el objetivo de que ellos se den cuenta de los avances que van teniendo en cuanto a la lectura, esto les hará exigirse a sí mismos un mejoramiento constante en sus capacidades lectoras.

Al respecto cabe recordar que la Media Nacional de respuestas correctas en los exámenes de ingreso a la educación media superior, aplicados por el CENEVAL en el 2003, indica que 24% de los alumnos de secundaria tiene un pobre desarrollo de sus competencias lectoras. Por su parte, el Programa Internacional para la Evaluación del Estudiante (PISA), conducido por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), señala que el 20% de los estudiantes mexicanos de 15 años de edad, sólo es capaz de completar tareas poco complejas de lectura; y el 16% de los estudiantes tiene serias dificultades para usar la lectura como herramienta efectiva para leer.

El docente debe reconocer la poca importancia que se le da a la lectura y la falta de técnicas de enseñanza especiales para este aspecto del aprendizaje. Habría que considerar si la mayoría de los docentes son lectores y de ser así, qué clase de lectores son.

Con base en las consideraciones anteriores, el desarrollo de la lectura entre los docentes de secundaria se plantea como un reclamo urgente.

II. Objetivos

2.1 Objetivo General

El objetivo general de este proyecto es proponer un Taller de Lectura, que permita a los docentes de secundaria identificar actividades para desarrollo continuo de las habilidades lectoras por parte de los alumnos, con el fin de sensibilizarlos y estimularlos en el hábito de la lectura dentro de un espacio que promueva la lectura con el apoyo y las experiencias tanto de los docentes como de alumnos.

2.2 Objetivos específicos

a) Que los docentes de secundaria reconozcan la importancia de desarrollar la lectura en las distintas asignaturas, considerando los intereses, necesidades, preocupaciones y saberes de los estudiantes, para alcanzar los propósitos de la escuela secundaria.

b) Que los docentes de secundaria identifiquen el tipo de actividades de lectura que promueve en su práctica cotidiana para establecer el sentido y la utilidad de estas prácticas en el aprendizaje de alumnos.

c) Que los docentes de secundaria conozcan el proceso de composición de un texto, para relacionarlo con las formas de enseñanza que emplea en su asignatura.

d) Que los docentes de secundaria reflexionen acerca de la necesidad del cambio y de la mejora educativa, particularmente sobre aquellos factores que favorecen u obstaculizan la transformación de las prácticas de enseñanza lectora.

e) Que los docentes de secundaria elaboren un plan de actualización, con base en los conocimientos y habilidades que requiere para incorporar actividades de lectura de textos en su clase, y contribuir al desarrollo de la competencia comunicativa de los estudiantes.

III. Justificación del proyecto

Al ubicar la problemática de la lectura entre los estudiantes mexicanos en particular, la Secretaría de Educación Pública ha reconocido que a pesar de lo mucho que ha avanzado la cobertura de la educación básica y el promedio de escolaridad de la población de 15 años, que ya es de 7.7 grados, para la mayoría de los mexicanos la afición de leer libros no es todavía una costumbre.

Esta falta de lectura de libros entre la población no solamente alfabetizada, sino incluso con muchos años de escuela, se ha ido convirtiendo en un lastre cada día más pesado, en un factor de atraso cada vez más evidente e incómodo, tan solo en la actualidad se estima que existen 32 millones de jóvenes y adultos que no saben leer o escribir o cuyos niveles de estudio han sido mínimos.

Este retraso en el desarrollo de las capacidades lectoras de los estudiantes mexicanos ha quedado confirmado con los recientes resultados publicados por la OCDE en sus investigaciones tituladas Conocimientos y Destrezas para la Vida: Primeros Resultados del Proyecto PISA 2000 y donde se concluye que los estudiantes mexicanos de 15 años de edad carecen de una suficiente capacidad lectora que les permita recuperar, interpretar, reflexionar y valorar la información de un texto a fin de aplicarla a la resolución de las tareas y problemas escolares.

De acuerdo a estos resultados, México ocupó el penúltimo lugar entre los países miembros de la OCDE al obtener 390 puntos que lo ubican por debajo de la media que corresponde a 500 puntos. Por si fuera poco, además, estos estudios revelan que una gran mayoría de los estudiantes mexicanos evaluados manifestaron que casi no leen por diversión y entretenimiento por lo que solamente le dedican pocos minutos a este rubro dentro de sus actividades diarias. (OCDE, 2000)

A nivel de la región de América Latina y el Caribe, México también se encuentra reprobado ocupando los últimos lugares en las evaluaciones sobre lectura. Tal situación se expone en el “Primer Estudio Internacional Comparativo sobre Lenguaje, Matemáticas y Factores Asociados, para Alumnos “

Generalmente un buen lector es casi siempre un buen alumno (Petrucci, 1994); Para motivar la lectura, es necesario mostrar a los profesores y a los alumnos la utilidad que tiene en la vida práctica, la adquisición del hábito de la lectura.

El gusto por la lectura no puede originarse sino a partir de experiencias satisfactorias que acompañen a la lectura. Uno no se convence del placer que acompaña a la lectura, uno lo comprueba leyendo.

El planteamiento de un **Taller de Lectura para docentes de la escuela secundaria** que considere actividades sencillas y atractivas para que los docentes comprueben leyendo los beneficios de ésta, resulta importante para promover lectores con mejores niveles de aprovechamiento mediante el desarrollo de las habilidades lectoras.

El Taller intenta generar un espacio atractivo para el docente donde pueda participar en la propuesta no solo de las lecturas, sino también de las actividades y su correspondiente evaluación. En el fondo este Taller se basa en la idea de que no se debe leer por leer, sino leer por gusto, porque es como una recreación.

Los beneficios generados en estos talleres serán trasladados a los alumnos, mediante el trabajo del docente en el aula, considerando la importancia de la lectura a nivel secundaria. Los jóvenes buscan a veces con mucha intensidad elementos de sustento a sus primeras decisiones personales y sociales, así como la defensa a las nuevas realidades que encaran, por lo que la lectura recreativa

podría ser una opción mejor que la televisión y los videojuegos por señalar los entretenimientos menos peligrosos.

En la medida en que los profesores participen en el Taller, lo hagan suyo, y lo perfeccionen con los resultados prácticos entre sus alumnos, se podrá convertir en un instrumento de desarrollo de habilidades lectoras.

Para finalizar con este apartado, se presenta un pequeño ejercicio que forma parte de las actividades propuestas en el Taller, el cual sin lugar a dudas genera en el lector la reflexión sobre el **provecho de la lectura**, sobre lo fácil que resulta acercarse a la lectura dejando atrás el temor a los libros, sobre la posibilidad de dejar atrás la idea de bibliotecas “perfectas” en donde los libros jamás tocados forman parte de la decoración.

El ejercicio consiste en darles a los docentes una pequeña lectura. Posteriormente, se les aplica un cuestionario individual (ver tabla 1) y uno grupal (ver tabla 2). Para después generar una discusión sobre las respuestas a dichos cuestionarios.

Ejercicio

JULIO CORTÁZAR (1914-1984). Representante de la literatura Latinoamericana contemporánea.

Automovilista en vacaciones recorre las montañas del centro de Francia, se aburre lejos de la ciudad y de la vida nocturna. Muchacha le hace el gesto usual del auto-stop, tímidamente pregunta su dirección Baume o Tournus. En la carretera unas palabras, hermoso perfil moreno que pocas veces pleno rostro, lacónicamente a las preguntas del que ahora, mirando los muslos desnudos contra el asiento rojo. Al término de un viraje el auto sale de la carretera y se pierde en lo más espeso. De reojo sintiendo cómo cruza las manos sobre la minifalda mientras el terror poco a poco. Bajo los árboles una profunda gruta vegetal donde se podrá, salta del auto, la otra portezuela y

brutalmente por los hombros. La muchacha lo mira como si no, se deja bajar del auto sabiendo que en la soledad del bosque. Cuando la mano por la cintura para arrastrarla entre los árboles, pistola del bolso y a la sien. Después billetera verifica bien llena, de paso roba el auto que abandonará algunos kilómetros más lejos sin dejar la menor impresión digital porque en ese oficio no hay que descuidarse (Cortazar ,J. *El perseguidor*, Bruguera, España 1984).

Tabla 1. Muestra el cuestionario individual que se proporciona después de la lectura.

Contesta las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Cuál es la anécdota de este cuento?
- 2.- ¿Quiénes son los protagonistas?
- 3.- ¿Por qué el automovilista sale de la ciudad?
- 4.- ¿Cuál es la razón que lo obliga a detenerse?
- 5.- ¿Cuál es el carácter de la mujer?
- 6.- ¿Quién tiene la pistola?
- 7.- ¿Cuál es el motivo de este ataque? (robo, crimen, violación, venganza, placer).
- 8.- ¿En qué época podemos ubicar este cuento?

Tabla 2. Muestra el cuestionario grupal que se proporciona después de la lectura y del primer cuestionario.

Contesta las siguientes preguntas comentándolas con tus compañeros:

- 1.- ¿Consideras que la mujer es valiente?
- 2.- ¿El hombre del relato busca una aventura?
- 3.- ¿La mujer planeó fríamente este encuentro?
- 4.- ¿Qué valores morales tiene este hombre?
- 5.- ¿Consideras que este tipo de mujeres son psicópatas?
- 6.- ¿Por qué algunos hombres actúan confiadamente?
- 7.- ¿Es peligroso auxiliar a un desconocido en una carretera?
- 8.- ¿Qué opinas de este ejercicio de lectura? ¿Qué cambiarías en él?

IV. Marco Teórico

El auténtico acto de leer, es un proceso dialéctico que sintetiza la relación existente entre conocimiento-transformación del mundo y de nosotros mismos. Leer es pronunciar el mundo, es el acto que permite al hombre y a la mujer tomar distancia de su práctica (codificarla) para conocerla críticamente, volviendo a ella para transformarla y transformarse a sí mismos. (Freyre, 1985)

4.1 Conceptos Básicos.

A continuación se enlistan algunos conceptos básicos relacionados con las estrategias ideales de promoción de la lectura entre los alumnos de Secundaria, para crear y fomentar el hábito por la lectura.

La lectura, según T. H. Cairney (Cairney, 1992) es una actividad múltiple, cuando se lee, y se comprende lo que se lee, el sistema cognitivo identifica las letras, realiza una transformación de letras en sonidos, construye una representación fonológica de las palabras, accede a los múltiples significados de ésta, selecciona un significado apropiado al contexto, un valor sintáctico a cada palabra, construye el significado de la frase para elaborar el sentido global del texto, realiza inferencias basadas en su conocimiento del mundo. La mayoría de estos procesos ocurren sin que el lector sea consciente de ellos; éstos, son muy veloces, pues la comprensión del texto tiene lugar casi al mismo tiempo que el lector desplaza su vista sobre las palabras, siempre y cuando el lector tenga para sí los referentes bibliográficos necesarios.

Esta multiplicidad de procesos que se suceden de manera simultánea no se desarrolla de manera espontánea y unívoca, sino que es algo que se va adquiriendo y construyendo la mayoría de las veces, sin instrucción intencional. La educación formal pocas veces se ocupa de enseñar la comprensión, más bien es una demanda que se le plantea al estudiante que debe “comprender” o “entender”.

De acuerdo con el Diccionario de las Ciencias de la Educación, se entiende por aprendizaje lector, el aprendizaje relacionado con el proceso de lectura, en el cual intervienen percepción, memoria y capacidad de reconocimiento de los signos. Es importante mencionar que la identificación de las grafías con los sonidos es imprescindible en este tipo de aprendizaje, porque le permitirá al alumno, habilitar su capacidad lectora de una adecuada pronunciación y en la rapidez visual de la propia lectura (Decodificación de signos).

Por otra parte, en el Diccionario Práctico de la Lengua Española, se señala que comprender es entender el significado de algo. Es decir, entender tanto las ideas principales como las ideas secundarias de un texto. Por tanto, se debe entender el significado explícito como aquellas que expresan el mensaje de fondo que el autor quiere comunicar.

Para poder distinguir la idea principal de un texto, hay que prestar mucha atención a la palabra clave que más se repite ya sus sinónimos, que a menudo se reúnen bajo el mismo concepto semántico. Además, la idea principal es imprescindible. Si se suprime, el sentido global del párrafo, queda incompleto.

Para poder distinguir la idea secundaria hay que tener en cuenta que si la eliminamos, el párrafo no pierde su contenido esencial. Estas ideas suelen ser repeticiones de la idea principal, pero con diferentes palabras. Su función es apoyar el mensaje clave. Explicarlo y acompañarlo, para reforzar más su comprensión.

La metacognición es “el conocimiento de las distintas operaciones mentales que promueven la comprensión, el qué, cómo, cuándo y para qué debemos usarlas” (Burón, 1996).

El concepto de metacognición se inició como objeto de estudio en Psicología en la década de los setenta con las investigaciones de Flavell sobre algunos procesos

cognitivos, particularmente aquellos involucrados en la memoria, aunque también se han realizado estudios en otras áreas tales como la comunicación, la comprensión de la lectura y la resolución de problemas.

La investigación realizada en el área de la lectura, indica que el componente metacognoscitivo tiene un papel fundamental en su comprensión. Burn J.(1996) señala que la metacognición en esta área involucra el conocimiento de cuatro variables y la manera como interactúan para facilitar el aprendizaje. Tales variables son las siguientes:

- El texto, que incluye los rasgos (nivel de dificultad, el grado de familiaridad y la estructura) de los materiales a ser aprendidos y que afectan su comprensión y su recuerdo.
- La tarea, que comprende los requisitos de almacenamiento y recuperación de información y que generan una ejecución (por parte del lector como evidencia del aprendizaje).
- Las estrategias, las cuales constituyen las actividades en las que se involucra al lector con el fin de almacenar y recuperar la información.
- Las características del lector, su habilidad, su nivel de motivación y otros estados y atributos personales que influyen en la comprensión y el aprendizaje.

La metacognición, en la lectura, también involucra el control y los procesos de autorregulación. Tales procesos, según el mismo Burn:

- 1) Clarificar los propósitos de la lectura.
- 2) Clarificar las demandas de la tarea.

- 3) Identificar los aspectos importantes del mensaje contenido en el texto.

- 4) Centrar la atención en las ideas principales y no en los detalles. Monitorizar las actividades realizadas a fin de determinar el nivel de comprensión.

- 5) Involucrarse en actividades de generación de preguntas para determinar si los objetivos establecidos, previamente a la lectura, se están cumpliendo.

- 6) Tomar acciones correctivas cuando se detectan dificultades de comprensión.

- 7) Evitar interrupciones y distracciones.

A su vez, han distinguido dos tipos de lectura: leer para comprender y leer para aprender. Leer para comprender involucra la actividad metacognoscitiva de supervisión o verificación progresiva de la comprensión, la cual permite al individuo asegurarse de que el proceso transcurre sin obstáculos y tomar acciones correctivas, de ser necesario.

Los aspectos metacognoscitivos de leer para aprender abarcan la identificación de las ideas importantes, el análisis de las demandas impuestas por los materiales y la tarea de aprendizaje, el desarrollo y el mantenimiento de estrategias apropiadas, así como también el establecimiento de un horario y de un ambiente de estudio adecuados.

Cuando la comprensión falla, el lector debe tomar varias decisiones estratégicas importantes. Primero debe decidirse si efectuar una acción para remediar, lo cual es una decisión que depende sobre todo del propósito de la lectura. Si el lector se

decide por alguna acción, debe elegir entre varias opciones: almacenar el problema en la memoria como una cuestión pendiente por resolver, releer el texto, seguir adelante o consultar alguna fuente. (Jacob, 1991)

4.2. Vinculaciones teórico-prácticas de la realidad escolar.

Los profesores son para sus estudiantes modelos de los estilos, de las estrategias de aprendizaje que utilizan y de actitudes ante el conocimiento. El docente enseña a través del discurso pedagógico, pero también con su comportamiento y su visión del mundo. Parece obvio que lo que se oye y se ve, influye en los intereses y comportamientos. Por ejemplo, las actitudes del profesor hacia los libros y la forma en que actúa con relación a lo que se lee, así como las experiencias que proporcionan, van modelando la actitud de los estudiantes del cómo responder ante el material leído. De este modo, los modelos a. que están expuestos los alumnos, el tipo de material escrito al que tienen acceso y sus propios intereses, son motivadores que influyen de manera silenciosa dentro de sus propios mundos. El hecho de fomentar el hábito por la lectura, permitirá a los alumnos aumentar su nivel de aprendizaje, el tener mayor riqueza de vocabulario, así como un panorama más extenso en su vida diaria.

En el salón de clases el empleo de la lectura, además de que es poco frecuente, suele darse a través de la mediación del maestro, quien selecciona, interpreta y concluye lo que el texto plantea. Es el docente quien da las instrucciones en relación a la lectura elegida, es también quien señala lo que hay que leer, qué apuntar, qué retomar o qué enfatizar.

La lectura en la escuela permite desarrollar una serie de habilidades cognoscitivas, que hasta ahora no han sido del todo aprovechadas, por ejemplo el comentario o discusión de un texto, es algo necesario para el trabajo escolar, porque permite a los alumnos formular conceptos y ayuda a determinar si los

estudiantes estaban pensando en el contenido del texto mientras lo leen y si son capaces de expresar de manera comprensible, algunas ideas sobre lo que han leído.

4.3 Algunas reflexiones sobre la práctica docente de calidad.

La enseñanza, es una profesión que exige una amplia gama de aptitudes, actitudes y conocimientos. En la docencia, más que en cualquier otra profesión, se emplean e integran una diversidad de conocimientos sociales y culturales que el docente posee como persona. Ser docente, implica la apropiación no sólo de contenidos y de teoría pedagógica, sino también una cantidad de elementos afectivos y sociales.

El docente influye en las actitudes y valores de los estudiantes, con frecuencia, de manera inconsciente; es decir los maestros no sólo transmiten conocimientos, sino actitudes frente dicho conocimiento, es por ello que es importante resaltar este punto.

Con lo que pensamos, decimos y sentimos ahora, estamos creando nuestro futuro y el de nuestros alumnos. El significado que se da a los acontecimientos, las conclusiones que se sacan respecto al modo en que se producen, las comparaciones que se hacen, la imagen que se ofrece de uno mismo se convierten en la propia realidad o mejor en el filtro que se instala en la mente a través del cual se va a interpretar la realidad externa (Ontario, 2002).

Para concluir, deseo comentar las palabras de Solé cuando dice: “Leer es mucho más que poseer un caudal de estrategias. Leer, es sobre todo una actividad voluntaria y placentera y enseñar a leer debe tener esto en cuenta”.

Por tanto, los docentes deben proponerse el lograr en sus alumnos un gusto por la lectura, ya que esto provocará en ellos una educación permanente.

4.4 Necesidades de actualización profesional de los docentes.

En lo que respecta a las necesidades de actualización profesional se puede comentar que es importante que los docentes se actualicen ya que se encuentran entre las influencias más importantes en la vida y el desarrollo de los alumnos, éstos desempeñan uno de los papeles clave en la formación de las generaciones del futuro.

El buscar maximizar las metas que el maestro se propone alcanzar, es también elevar la conducta humana de aquellos a quienes el maestro dirige; sus alumnos. Leer es uno de los mecanismos más complejos a los que puede llegar una persona, este mecanismo implica decodificar un sistema de señales y símbolos abstractos.

Aprender a leer supone no sólo el aprendizaje y automatización de la mecánica lectora, sino fundamentalmente el aprendizaje de diversas estrategias que facilitan la combinación de la información del texto y la que procede de los conocimientos del lector, para construir la representación del significado global del texto. Por consiguiente, la práctica docente respecto de la lectura y las habilidades de comprensión deberían experimentar cambios significativos en cuanto al qué y cómo enseñar.

El hecho de ser un país alejado de los beneficios de la lectura constituye un reto para las autoridades educativas y un reto para cada uno de nosotros que como docentes tenemos la obligación de extender entre los alumnos el gusto por leer.

4.5 Propósitos de la lectura.

Sin importar cual sea el motivo o razón de iniciar una lectura, se debe poner atención y leer con detenimiento para que se pueda ir comprendiendo y

entendiendo, es recomendable que se vayan subrayando las ideas importantes e ir tomando notas para posteriormente desarrollar los escritos con mayor facilidad.

La lectura eficiente requiere una alteración en su velocidad para adaptarse a las dificultades que contenga el material propuesto. Se puede leer por mero esparcimiento o diversión, por cultura general o enfocar su lectura al estudio.

Existen diferentes propósitos para realizar la lectura de un texto o un libro. Entre los propósitos más importantes de la lectura según Espinosa Arango(1998), se encuentran los siguientes :

- Leer para obtener las ideas generales de un texto o libro.- Si el objeto de la lectura es obtener una idea o las ideas generales de un texto o libro, no es necesario leer minuciosamente, se puede hacer a mayor velocidad fijando la atención sólo en los encabezados y subtítulos, ideas generales, prólogo, introducción o los resúmenes que aparecen al final de cada tema o unidad.
- Leer para distinguir las ideas principales de un texto o libro. Si el objeto de leer es seleccionar y estudiar las ideas principales de un texto o libro, se debe realizar una lectura minuciosa guiándose por las notas al margen, los enunciados y recuadros que estén resaltados con negritas, que destacan la información más significativa de un texto.
- Leer para evaluar críticamente un texto o libro. Las experiencias educativas anteriores (la preparación académica previa) deben ayudar a elaborar opiniones sobre los hechos. Cuando se lee puntos de vista distintos, se debe ser imparcial y una vez que se conozca la consistencia de las ideas del autor, se podrá juzgar o valorar objetivamente. Se debe descubrir las influencias o implicaciones ideológicas que presenta, para ponderar la validez y fundamentos de las tesis parciales. Lo importante es leer con una actitud

abierta. Cuando sea posible se debe de consultar al menos dos puntos de vista antes de formarse una opinión definitiva sobre el tema.

- Leer para comprender los contenidos de los temas que integran un texto o libro. Es el tipo de lectura que se hace con la finalidad de adquirir nuevos conocimientos, lo cual implica la realización de una serie de actividades, tales como elaborar notas, consultar el diccionario, repasar, etc. Estas actividades que proporcionan la comprensión de los contenidos serán tratadas ampliamente más adelante.
- Leer para localizar información específica de un texto o libro. Cuando se sabe que es lo que se busca, puede guiarse por el índice temático y ver únicamente lo que le interesa, evitando leer párrafos innecesarios, lo cual le facilita la localización de la información que requiere.
- Leer para la aplicación práctica. En este caso la lectura se realiza con el propósito de obtener conocimientos que facilitarán el hacer o emplear algo que el estudiante realizará posteriormente.
- Leer para distraerse. Es el tipo de lectura de esparcimiento, se lee únicamente por diversión. Las lecturas que se realicen dependen siempre de sus preferencias, gustos y aficiones.
- Leer para hacer una revisión rápida de un texto o libro. Como su nombre lo indica es una búsqueda muy rápida de algún punto importante. Puede ser el título o subtítulo de un tema en un texto. El punto esencial aquí es que el lector no se distraiga leyendo otras partes del texto, sino que se concentre en localizar lo que se esta buscando.

- Leer para hojear un texto o libro. Este tipo de lectura se parece mucho a la revisión rápida, la diferencia es que no se busca nada en particular, simplemente se está viendo el contenido sin tener un objetivo o interés.
- Leer para hacer una lectura de estudio de un texto o libro. Este tipo de lectura es la que el estudiante aplica con mayor frecuencia para aprender. Es una lectura lenta y repetitiva, su objetivo es la de dominar lo que se está leyendo.
- Leer para hacer una lectura ligera de un texto o libro. Este tipo de lectura es la que generalmente las personas realizan para distraerse o evadir situaciones, es muy parecida a la lectura para distraerse.
- Leer palabra por palabra de un texto o libro. Hay lecturas que requieren de esta técnica, ejemplos claros son la lectura de lenguas extranjeras o de fórmulas matemáticas. En sí son lecturas muy técnicas.

4.6 Tipos de lectura.

4.6.1 Lectura crítica y pensamiento crítico.

Actualmente se debe utilizar la lectura y el pensamiento crítico para enfrentar diferentes medios de comunicación reales o virtuales (impresos, radio, televisión e Internet) y diferentes tipos de textos o libros (impresos, digitales o electrónicos, gráficas, tablas, diagramas, mapas, formatos, fotografías, etc.).

Dentro de esta postura, hay dos conceptos centrales, la lectura y el pensamiento crítico. La lectura crítica hace referencia a una lectura cuidadosa, activa, reflexiva y analítica. El pensamiento crítico implica reflexionar sobre la validez de lo que se ha leído, con base al conocimiento y comprensión del mundo que se tenga. La lectura crítica es una técnica que permite descubrir la información y las ideas dentro de un texto o libro escrito. Mientras que el pensamiento crítico es una

técnica para evaluar la información y las ideas para decidir que aceptar y creer. (Jitrik, 1998).

Lectura crítica = Descubrir – Información e ideas – Lectura cuidadosa, activa, reflexiva y analítica.

Pensamiento crítico = Evaluar – Información e ideas - Reflexionar sobre la validez de lo que se ha leído.

Considere por ejemplo el siguiente enunciado:

En México el rezago económico y social da como resultado un país pobre, ya que más del 60% de la población vive en pobreza extrema.

La lectura crítica busca encontrar la idea o ideas principales “60% de la población vive en pobreza extrema” por causas del “rezago económico y social”. El pensamiento crítico, tendría la función de decidir si lo dicho (el escrito) respalda el hecho enunciado (si en verdad existe en México un rezago económico y social que causa que el 60% de la población viva en pobreza extrema, si el porcentaje es real, si el significado del enunciado es el cierto y correcto y si usted aceptaría o no dicha afirmación).

Con base a las definiciones anteriores, la lectura crítica parecería anteceder al pensamiento crítico. Pero el punto es que solamente cuando se ha entendido completamente un texto (lectura crítica) se pueden evaluar con exactitud sus aseveraciones. (Castronovo de Sentís, 1994).

Primero hay que comprender y después hay que opinar. Para poder emitir un juicio u opinión es necesario haber comprendido lo que se leyó.

En la práctica, la lectura crítica y el pensamiento crítico van de la mano. El pensamiento crítico permite que el lector vaya haciendo el seguimiento a su comprensión a medida que va leyendo.

Si percibe que las afirmaciones del texto son falsas, ridículas o irresponsables (pensamiento crítico), lo examina con mayor atención para poner a prueba su propia comprensión (lectura crítica).

El pensamiento crítico depende de la lectura crítica. Si el lector no comprende lo que está leyendo, no podrá evaluar la veracidad o falsedad de lo que está leyendo, o en su caso omitir opiniones constructivas.

Después de todo una persona puede pensar críticamente sobre lo afirmado en un texto o libro (pensamiento crítico) únicamente si lo ha entendido (lectura crítica). Se puede elegir el aceptar o rechazar las afirmaciones mencionadas por el autor, pero es necesario saber por qué (tener los fundamentos que respalden nuestra decisión).

Se tiene una responsabilidad no solo consigo mismo sino con los demás, de identificar las cuestiones o problemas en los que se está o no de acuerdo. Solamente así se podrán entender y respetar los puntos de vista de otras personas. Para poder reconocer y entender esos puntos de vista se debe estar en capacidad de leer críticamente. Para comprender mejor lo que está leyendo, el lector puede apoyarse realizando una investigación referente al tema (idea o ideas principales del texto o libro) que complemente sus conocimientos.

Si el pensamiento y la lectura crítica están tan íntimamente unidos, ¿Por qué es útil hacer la distinción? Lo que convierte en útil hacer la distinción, se encuentra en recordar que se debe leer cada texto por sus propios méritos, sin que se impongan el conocimiento previo del lector o los puntos de vista que sobre él se puedan tener (leer de forma neutral). Se deben evaluar las ideas mientras se lee, y se

debe también evitar distorsionar el sentido que contiene el texto. Un principio indispensable es no forzar el texto para que diga lo que al lector le gustaría que dijera, porque así no aprenderá nada nuevo.

Como lector y escritor crítico se debe estar seguro de que el texto o libro ha cumplido con estas premisas. Solamente cuando se este completamente seguro de que el texto o libro es consistente y coherente puede comenzar a evaluar si acepta o no las afirmaciones y conclusiones del contenido.

La lectura crítica y el pensamiento crítico son técnicas que se pueden aplicar a todo tipo de textos o libros, sean literarios, científicos o informativos.

A continuación se presentan algunas definiciones tanto de lectura crítica como de pensamiento crítico:

El diccionario de lectura y términos relacionados define a la lectura crítica como el proceso de hacer juicios en la lectura, evaluar la relevancia y la idoneidad de lo que se lee. (Chartier, 1998).

El acto de lectura que utiliza una actitud interrogadora, el análisis lógico y la inferencia para juzgar el valor de lo que se lee de acuerdo a un estándar establecido.

Entre las habilidades identificadas para hacer juicios en la lectura crítica están las que tienen que ver con la intención o propósito del autor; con la exactitud, lógica, confiabilidad y autenticidad del escrito; y con las formas literarias, partes constitutivas y los recursos de la trama identificados por medio del análisis literario. (Cairney, 1992).

La lectura crítica se refiere a entender lo que el autor está diciendo, haciendo el seguimiento a su argumento y buscando la evidencia que soporte su punto de

vista . Lo más importante de esto es no creer todo lo que se lee; se debe verificar que sea lógico.

El pensamiento crítico es parte del conjunto de capacidades intelectuales que se deben fortalecer en los estudiantes: análisis, síntesis, conceptualización, manejo de información, pensamiento sistémico, pensamiento crítico e investigación. El pensamiento crítico es un juicio autorregulado y con propósito que conduce a interpretación, análisis, evaluación e inferencia; así como a la explicación de la evidencia, concepto, metodología, criterio o contexto sobre el que se basa ese juicio. (Chartier, 1998).

El pensador crítico ideal es habitualmente inquisitivo, bien informado, de raciocinio confiable, de mente abierta, flexible, evalúa con justicia, honesto en reconocer sus prejuicios, prudente para emitir juicios, dispuesto a reconsiderar, claro con respecto a los problemas, ordenado en materias complejas, diligente en la búsqueda de información relevante, razonable en la selección de criterios, enfocado en investigar y persistente en la búsqueda de resultados que sean tan precisos como el tema/materia y las circunstancias de la investigación lo permitan.

4.6.2. Lectura analítica o comprensiva.

Es una herramienta para aprender el cómo analizar una lectura de modo eficiente y con auténtico provecho para leer mejor un libro (Máxima comprensión de lo leído). El objetivo de la lectura es el de informarse y comprender. El objetivo de leer es comprender más y mejor algún tema, el planteamiento de algunos problemas, el desarrollo de ciertos hechos, la exposición de una idea y las razones que sustentan una postura. (Cairney, 1992).

Por eso, una buena lectura es aquella a través de la cual se pasa de un estado de comprensión menor a un estado de comprensión mayor. Esto implica dos cosas:

1. Primero, damos por supuesto que el escritor comprende el tema de un modo superior al lector. Hay, por tanto, una desigualdad inicial en la comprensión. El escritor posee más conocimiento que el lector.
2. El buen lector debe ser capaz de superar esta desigualdad inicial, al menos en cierta medida. En tanto se aproxime a la igualdad en la comprensión del tema, notará que se produce un fenómeno de comunicación en el que se va ganando progresivamente en claridad. Ésta es la verdadera lectura de comprensión.

Existen cuatro niveles de lectura (Jacob, 1991). Los niveles superiores incluyen a los inferiores; es decir, son acumulativos. Dominar un nivel superior implica haber dominado antes los inferiores:

- Nivel 1

Lectura primaria, rudimentaria o básica. Consiste en aprender a leer; es el proceso de alfabetización.

- Nivel 2

Lectura de inspección o prelectura. Consiste en la habilidad de extraer lo máximo de un libro en un tiempo limitado. El lector que sabe hacer esta prelectura puede, en unos cuantos minutos, tener bien claro de qué se trata el libro, cuál es su estructura, cuáles son sus partes, etc.

- Nivel 3

Lectura analítica o comprensiva. Este nivel es el que está destinado fundamentalmente a la comprensión. Comprender un libro significa trabajarlo hasta hacerlo propio, y va más allá de la mera información o el entretenimiento. Muchas veces uno cree que para saber más o menos de qué trata un libro basta con mirar su título. Sin embargo, aunque el título es importante, muchas veces no

basta para clasificar correctamente un libro, pues esta clasificación exige, además, tener en mente ciertas categorías y saber a qué categoría corresponde cada tipo de libro.

- Nivel 4

Lectura paralela o comparativa.- Consiste en estudiar un tema en particular comparando lo que dicen respecto a él varios libros o autores.

Es importante centrar la atención en el nivel 3, de la lectura analítica o comprensiva, ya que no se puede entender un libro sin leerlo analíticamente. Dentro del nivel de lectura 3, existen tres etapas para analizar un libro cada una con sus respectivas reglas.

Etapla estructural.- ¿Sobre qué trata el libro como un todo?

Reglas para analizar la estructura de un libro.

Etapla interpretativa.- ¿Qué dice el libro en detalle y cómo lo dice?

Reglas para interpretarlo.

Etapla crítica.- ¿Es cierto lo que dice el libro, y qué importancia tiene?

Reglas para criticarlo.

Nuestro lenguaje es complejo y consta de diversas partes, palabras, oraciones, argumentos y es por eso que se debe ser capaz de hacer un perfilado estructural, es decir, de integrar las partes de los mensajes que se recibe al estar leyendo. El lenguaje es, además, confuso, esto es, un medio indirecto e imperfecto para transmitir pensamientos, por eso es necesario interpretarlo, es decir, saber llegar al pensamiento que transmite. (Bourdieu, 1990).

El modo en el que se conoce y aprende, esta propenso al error y a la ignorancia, que limitan su acceso a la verdad y al conocimiento, de ahí la importancia y la necesidad de ser crítico al momento de estar leyendo.

Reglas para realizar una lectura analítica o de comprensión.

Primera.

Hay que saber qué clase de libro se está leyendo lo más pronto posible en el proceso de lectura, preferiblemente antes de empezar a leer. Para cumplir cabalmente con esta regla conviene ejercitar la lectura de inspección (el segundo nivel de lectura). No se detenga demasiado en ella; lea el prólogo del libro y el índice, hojeé el libro, lea los títulos y subtítulos y deténgase ocasionalmente a leer uno o dos párrafos.

Cuando ya sepa qué clase de libro va a leer, debe tratar de averiguar cuál es su tema o punto principal. Esto es importante porque ese tema o punto central es lo que da unidad al libro. A veces el autor nos ayuda con el título y algunas palabras preliminares.

Segunda.

Debe ser capaz de constatar la unidad del libro en conjunto, en una sola frase, o en un párrafo breve. Por otra parte, para saber si tiene una idea del tema principal del libro, debe intentar expresarlo con sus palabras y de una forma clara y también breve.

Si ha sabido descubrir la unidad del libro, podrá entender por qué tiene tales partes y por qué éstas están organizadas de tal manera.

Poder exponer esta relación mutua de las partes es importante, tener una idea clara del libro. Este ejercicio le permitirá describir las partes principales y la subdivisión de cada parte principal.

Tercera.

Hay que identificar las partes más importantes del libro y mostrar que están organizadas y que forman un todo, identificando el orden de unas respecto a otras y respecto a la unidad del conjunto. (Bombini, 1991).

Hay libros que no están bien estructurados, así que por más que busque su unidad y coherencia, no las encontrará. Hay una relación recíproca entre la unidad, la claridad y la coherencia, condiciones tanto de la buena escritura como de la buena lectura.

Las reglas 1, 2 y 3 tienen una utilidad extra, ya que al tratar de organizar el libro, se dará cuenta si está bien escrito o no. Los mejores libros son aquellos cuya estructura es más fácil de determinar.

Cuando ya conozca plenamente la unidad del libro. Debe preguntarse ¿Por qué tiene la unidad que tiene? (Por qué ésta escrito como esta escrito) y ¿Qué fin persigue?

Cuarta.

El lector debe averiguar en qué consisten los problemas que se plantea el autor, para esto, le sugerimos que al leer tenga en mente ciertas preguntas que el autor debe ir contestando durante su discurso.

Si estás leyendo un libro teórico, pregúntese ¿Si existe aquello de lo que se está hablando? ¿Qué clase de problemas presenta? ¿Qué los ha producido? ¿Qué objetivo se persigue al tocar este tema? ¿Cuáles son las consecuencias de lo que expone el escritor? ¿Cuáles son las características de esa exposición?, etc.

Si estás leyendo un libro práctico, pregúntese ¿Qué fines se están persiguiendo? ¿Qué medios habría que elegir para alcanzar esas metas? ¿Bajo qué condiciones resultaría mejor hacer esto o lo otro?

Para cumplir con esta cuarta regla conviene que haya seguido la primera que sugiere que tenga claro qué clase de texto va a leer.

4.6.3 La lectura veloz

Aunque no es muy recomendable utilizar la lectura veloz para leer, si se recomienda su uso, cuando se tenga el conocimiento de la técnica y se aplique correctamente.

Algunas veces se requerirá hacer uso de la lectura veloz. La finalidad de este tipo de lectura ir leyendo y percibiendo la ideas principales.

La velocidad en la lectura dependerá y variará según la importancia de los temas leídos, el saber leer correctamente con rapidez permite lograr sus objetivos con mayor prontitud.

Al realizar esta clase de lectura no se debe tener miedo de omitir palabras, oraciones o párrafos, lo importante es que se vaya captando la idea principal y el mensaje del autor.

Lo importante de esta técnica es que se desarrolle la habilidad de leer rápido a la par de la habilidad de comprender lo que se está leyendo, por que de otro modo no tendría caso el empleo de esta técnica. Hay que recordar que no se lee con los ojos, sino con la mente a través de los ojos, así como las personas con debilidad visual o nula visión, leen con la mente a través de las manos.

La capacidad de leer rápido es muy importante, ya que cuanto mas rápido se puedan convertir las palabras en hechos e ideas, mayor será la eficacia y eficiencia de la lectura. El aumentar su velocidad al leer no significa

necesariamente que se pierda calidad la lectura que se este realizando, ya que la mayor calidad se encuentra en los lectores veloces por que aprenden más por cada hora efectiva de lectura.

La velocidad que se imponga a una lectura dependerá de sus habilidades de lectura y del contenido de los temas que se estudien.

La lectura rápida no es una lectura descuidada ni atropellada. Se confunde la rapidez con el apresuramiento. En realidad, el lector veloz es un lector activo, alerta y eficiente. Busca siempre las ideas importantes y los elementos de estructura y organización que le ayudarán a comprender mejor el significado de lo que esta leyendo. Por constante, el lector lento suele vagar en sus pensamientos, esto se debe al hecho de leer por debajo de su capacidad para estar alerta e interesado por la lectura. (Bombini, 1991)

Generalmente se piensa que cuando se lee con rapidez no se dispone de tiempo para buscar el significado de las palabras desconocidas ni para leer pasajes difíciles, pero no es así.

El lector veloz puede detenerse tan frecuentemente como el lector lento. El lector veloz terminará la lectura primero y recordará más que el lector lento y además podrá releer el texto con mayor facilidad.

Aprender a leer con rapidez no es solo una necesidad impuesta por la premura de los tiempos en que vivimos, sino paso obligado para ser un buen lector, un lector eficiente.

La lectura veloz es una herramienta muy útil para avanzar con mayor rapidez en los cursos que ofrecen los sistemas abiertos de educación. El propósito último de la lectura es intelectual y emocional. Pero los estimulantes de esta actividad mental, las palabras y pensamientos del autor, se transmiten al

cerebro mediante un proceso físico. Así pues, la lectura es también una actividad muscular en la que se logrará mayor éxito con cierto adiestramiento y práctica.

El lector que ha adquirido rapidez en la lectura es con seguridad alguien que aprendió a concentrarse en las palabras más importantes, los vocablos clave en cuanto al significado en el texto. Al detenerse abarca un grupo de términos y de ellos se concentra en el que le interesa.

4.7 El libro y su importancia.

Leer un libro es una especie de conversación con su autor; esto implica que ambas partes participan, que el lector no es un receptor pasivo de lo que el escritor dice.

Hablando de lectura, una pregunta obligada para cualquier lector es la de ¿Qué es un libro? Para responder esta pregunta es necesario mencionar la importancia histórica que ha tenido el libro como medio de divulgación de los conocimientos y avances alcanzados por el ser humano.

El libro es la fuente principal de conocimientos del hombre.(Burn,1996). El hombre es lo que lee, mediante el libro se ha podido difundir la cultura. Los conocimientos que posee son producto de los libros que ha leído. La visión que tenga de los acontecimientos que se suscitan a su alrededor y el alcance de sus acciones, dependen en gran medida de la preparación formal e informal que se posea. Es decir, de las lecturas (la adquisición de conocimientos) que se hayan realizado en la escuela y fuera de ella.

La literatura cualquiera que esta sea (libros históricos, técnicos, teóricos, científicos, etc.), es fundamental para la formación de los hombres, ya que leer es la fuente de conocimiento necesaria para desarrollar su capacidad intelectual.

Existe una relación entre la comprensión lectora y el desarrollo intelectual, de tal manera que leer bien es la mejor forma de aprender a escribir bien.

Un libro es el conjunto de hojas escritas (de “textos” o escritos cortos) unidas por uno de sus lados ya sea cocidas o pegadas y cubiertas de pastas. (Quintero, Nucha y otros. 1995)

Los libros están integrados por “textos” o escritos cortos, entonces debe entender que un libro de historia esta integrado por varios textos o escritos cortos que hablan sobre temas específicos de historia.

Es importante señalar que es común la confusión que surge cuando se dice que va a leer un libro de historia, pero lo que va a leer es un texto o varios textos de historia contenidos en ese libro. Un libro de historia de la revolución mexicana estaría integrado por varios textos que tratan temas específicos, presentados en capítulos, partes o unidades.

Un texto es el conjunto de palabras que integran un escrito, ocupa no más de tres páginas, no es muy extenso, es el cuerpo de una obra escrita (de un libro) varios textos (varios escritos cortos) integran el contenido de un libro (dan forma a un libro).

El texto esta integrado por letras, que forman palabras, palabras que forman oraciones y oraciones que forman párrafos que contienen información de un tema o asunto específico. Cualquier escrito corto de entre 1 y 3 hojas que contenga información conforma un texto.

Los “textos” en un libro se pueden presentar en partes, capítulos o unidades. El cuerpo o contenido de las partes, capítulos o unidades de un libro, son los textos o escritos cortos.

La palabra texto viene el latín *textus* y significa lo dicho o escrito por algún autor o todo lo que se dice en el cuerpo de la obra manuscrita o impresa. Un texto es un discurso o decir escrito que gira alrededor de un tema o asunto. El tema tratado puede estructurarse iniciando con una introducción, seguido del desarrollo central y una conclusión.

Existen textos literarios, científicos o informativos. La siguiente tabla muestra su clasificación.

Tabla 1. Clasificación de los textos

Textos Literarios	Narrativos	Cuento, novela
	Dramáticos	Drama, tragedia, comedia
	Líricos	Himno, oda, elegía, canción
Textos Científicos	Científicos Tecnológicos Didácticos De divulgación De consulta	
Textos Informativos	Informativos	Noticia Reportaje Reseña descriptiva

Fuente: Kauffman, 1993.

Los textos literarios son los escritos en los que el autor denota emotividad como producto de la realidad en la que vive, de su ideología y de lo que percibe y siente en el momento en el que escribe la obra.

El escritor se expresa por medio de un lenguaje metafórico, rico en expresividad, son escritos subjetivos y cada lector interpreta la obra desde su punto de vista.

Existen 3 tipos de textos literarios

Narrativos.- Composiciones escritas en prosa. Relato sobre algún acontecimiento real o ficticio (novela y cuento)

Dramáticos.- Ofrecen el panorama del conflicto entre dos personajes, en la obra se presenta como se desarrolla dicho conflicto y cual es el desenlace.

Los textos dramáticos están escritos para ser representados por los personajes (teatro).

Si el personaje es destruido es una tragedia

Si del personaje depende su salvación es un drama

Si la obra es ligera y tiene un final feliz es una comedia

Líricos.- En estos textos se manifiestan sentimientos y emociones (los himnos)

Textos científicos.

Los textos científicos son aquellos que desarrollan a profundidad temas acerca de la naturaleza, la sociedad y sus fenómenos y procesos, son resultado de las investigaciones de hombres y mujeres especializados en las diversas áreas del conocimiento (los especialistas son los llamados científicos).

Textos científicos. Son escritos por especialistas, utilizan lenguaje técnico y están dirigidos a los especialistas o científicos.

Textos tecnológicos. Se basan en los textos científicos y explican como se aplican en forma práctica los descubrimientos y estudios realizados por la ciencia (por los científicos)

Textos didácticos. Estos textos explican en forma gradual los conocimientos científicos, para que puedan asimilarse de acuerdo con el nivel académico de los

estudiantes. Este tipo de texto son los llamados “libros de texto” de las escuelas, institutos o universidades.

Textos de divulgación. Se tratan los temas científicos de forma accesible, ligera y amena, están dirigidos para todo tipo de lectores.

Textos de consulta. Presentan de forma ordenada y especializada los conocimientos del ser humano. (Enciclopedias, diccionarios).

Textos informativos

Los textos informativos se distinguen por dar la información y el enjuiciamiento público, oportuno y periódico de los hechos de interés colectivo (la noticia, la reseña descriptiva y el reportaje). Comunican acontecimientos o sucesos sin comentarlos.

Los textos de comentario o valorativos son aquellos que además de informar ofrecen la opinión de quien los escribe (crónica, artículo, entrevista y reseña valorativa)

Es importante no confundir libro con texto. Un libro esta compuesto de varios textos (o escritos cortos) son los llamados “libros de texto”, el libro es el compendio de varios textos o escritos cortos.

Los textos integran (dan forma) al libro, los libros y los textos pueden ser impresos o digitales (electrónicos). En muchas ocasiones se comete el error de utilizar indiferentemente.

4.7.1 Libro electrónico

Un libro electrónico es aquel que en el medio de la informática se puede conservar y transmitir imágenes y textos en forma digital o electrónica. En la literatura común (no técnica) se emplean de manera indistinta los términos

"electrónico", "digital" o "digitalizado", para referirse a los libros disponibles en las bibliotecas y librerías virtuales (publicadas en Internet).

El libro digital o libro electrónico, es la edición de libros que contienen textos e imágenes digitales o electrónicas que se pueden leer o consultar en la pantalla de una computadora que dispone del programa (software) capaz de interpretar adecuadamente las señales digitales.

La mayor parte de los libros digitales o electrónicos de la Universidad Abierta publicados en la biblioteca digital o electrónica de la Institución, son presentados en archivos tipo "solo texto", archivos de "Word" y archivos grabados en el programa "Acrobat Reader" de "Adobe". Entre otras cosas, los software actuales como el procesador de textos Word y en especial el Acrobat Reader tienen una importante capacidad para comprimir textos e imágenes de manera tal que por su ligereza, el contenido de los libros se baja fácilmente, en apenas unos segundos desde cualquier parte del mundo, ya sea desde la comodidad de su casa, su oficina o centro de trabajo.

Al igual que los libros impresos en papel, que están integrados por varios textos o escritos cortos, los libros digitales o electrónicos también están integrados por varios textos o escritos cortos digitales o electrónicos.

Los libros digitales o electrónicos se pueden leer de dos formas:

a) Directamente en la pantalla de la computadora

Esto le permite hacer una consulta rápida, eficiente, selectiva e imprimir únicamente aquellas páginas que sean de especial utilidad, disminuyendo de esta forma la tala de árboles para fabricar papel.

b) Impresos en papel

Los libros impresos, digitales o electrónicos, están diseñados para realizar su impresión con facilidad en cualquier tipo de impresoras, en papel tamaño carta, actividad que puede hacer sin problema en su impresora personal.

El formato de los libros le permite crear su propia biblioteca y le ahorra tiempo ya que no tiene que buscar los libros en el mercado (librerías o bibliotecas)

Es importante mencionar la importancia de los libros digitales o electrónicos, ya que son una herramienta indispensable para que los planes y programas de estudios ofrecidos en la modalidad no escolarizada (abierta, virtual y a distancia) tengan éxito.

V. Marco de Referencia.

Según el Programa Nacional para la Actualización Permanente de los Maestros de Educación Básica, se entiende por actualización, las distintas actividades formativas que contribuyen al desarrollo profesional de los maestros. Sus propósitos son la consolidación y la puesta al día de los conocimientos científicos y humanísticos que los maestros requieren para conducir el aprendizaje de los diversos contenidos programáticos de la enseñanza preescolar, primaria y secundaria.

Igualmente, propicia el desarrollo de las capacidades didácticas, la creatividad de los maestros en servicio y el conocimiento de las relaciones escolares y sociales que influyen directamente sobre los procesos de aprendizaje. Uno de los puntos de partida para el desarrollo del Programa será el análisis crítico de la práctica docente.

Los programas de estudio del Programa Nacional para la Actualización Permanente pueden adquirir, de acuerdo con sus propósitos, extensión y recursos disponibles, diversas modalidades, entre las que destacan: Cursos Nacionales de Actualización, Cursos Estatales de Actualización y Talleres generales de Actualización.

Los programas generales de estudio del Programa Nacional para la Actualización Permanente adoptan, hasta el momento, la modalidad de cursos y talleres; su objetivo general es coadyuvar a mejorar el desempeño profesional de los maestros de educación básica, abordando diferentes problemáticas que se presentan en el grupo, la escuela y el nivel atendido.

La Secretaría de Educación Pública y las autoridades educativas estatales participarán, en sus ámbitos de competencia, en el diseño, programación y

aplicación de programas de estudio que atiendan los propósitos fundamentales del Programa Nacional de Actualización Permanente, ProNAP.

La Unidad de Normatividad y Desarrollo para la Actualización Capacitación y Superación Profesional de Maestros es el organismo responsable de analizar y dictaminar los programas propuestos para su aplicación a nivel nacional y, en consulta permanente con las instancias estatales responsables de la actualización, convenir sobre la oferta de programas de aplicación estatal o regional que se propongan como parte del Programa Nacional de Actualización Permanente, ProNAP.

La primera etapa del Programa Nacional de Actualización Permanente ProNAP tiene como propósito apoyar a los **maestros, directivos y personal de apoyo técnico-pedagógico de educación básica, en la construcción de un punto de partida común, desde el cual se desplieguen el estudio, la reflexión, la renovación permanente y el mejoramiento de las formas de enseñanza.** La construcción de esta plataforma común de conocimientos y habilidades en el magisterio de educación básica, permitirá, de manera progresiva, el establecimiento de opciones diversificadas de actualización.

Los programas de estudio del Programa Nacional de Actualización Permanente ProNAP se dirigen al personal docente, directivo y de apoyo técnico-pedagógico de los tres niveles que conforman la educación básica en cualquiera de sus tipos de servicio.

- Los destinatarios de cada programa particular serán determinados en la convocatoria que con oportunidad difundirá la autoridad educativa estatal.
- El dominio de los conocimientos disciplinares que son indispensables para enseñar adecuadamente los contenidos de los programas de estudio que correspondan

- La comprensión profunda de los enfoques y contenidos de los planes y programas de estudio del nivel en el que se desempeña el maestro.
- El dominio de los métodos de enseñanza y recursos didácticos congruentes con los enfoques del plan de estudios, el nivel escolar de los alumnos y los contenidos programáticos.
- El reconocimiento de la experiencia adquirida, la reflexión, el trabajo colectivo, la aplicación de conocimientos y la búsqueda de solución a problemas concretos como medios para propiciar la innovación, enriquecimiento y mejoramiento de la práctica docente.
- El conocimiento de los procesos de desarrollo del niño y del adolescente y su vínculo con los procesos de aprendizaje.
- El estudio y análisis de las relaciones internas de las instituciones escolares y de sus vínculos con los padres de familia y la comunidad.
- El conocimiento de las características y desarrollo de la política educativa vigente.

En su caso, los programas de estudio también consideran:

- El desarrollo de las capacidades necesarias para que el personal directivo de educación básica, desarrolle sus funciones de manera congruente con las políticas y enfoques educativos vigentes.
- El desarrollo de las competencias profesionales de los maestros que atienden servicios educativos. como: educación indígena, grupos "multigrado", telesecundarias, entre otras.

- La atención al desarrollo de las competencias profesionales que se requieran para satisfacer necesidades educativas estatales y/o regionales.

Particularmente el desarrollo de las habilidades comunicativas, como la lectura y la escritura es un asunto que atañe a la escuela secundaria en su conjunto, tal y como señala el PLAN Y PROGRAMAS DE ESTUDIO 1993. A nivel secundaria se establece que “A las actividades relacionadas directamente con el lenguaje se dedicarán cinco horas de clase a la semana y se promoverá, además, que las diversas competencias lingüísticas se practiquen sistemáticamente en las demás asignaturas.

Al profundizar en el conocimiento de las diferentes materias, los alumnos, además de escuchar las explicaciones del profesor también pueden acercarse al conocimiento mediante la producción, lectura y comprensión de textos, tanto de manera oral como escrita. Esto implica un cambio en las formas de enseñanza para incorporar este tipo de actividades en el trabajo durante la clase.

A partir del ciclo escolar 2004-2005, se ha estado trabajando en torno a la lectura en la escuela secundaria. Para este taller las actividades se centrarán en otra de las habilidades comunicativas, la de leer, que junto con la escritura, es una de las herramientas indispensables para el aprendizaje. Los propósitos giran en torno a los adolescentes reciban un servicio de calidad y adquieran los conocimientos y las habilidades necesarias para su desarrollo; que aprendan a ejercer con responsabilidad sus derechos y obligaciones y que puedan seguir superándose a lo largo de la vida.

VI. Propuesta del Taller de Lectura para Docentes de la escuela secundaria.

El desarrollo de las habilidades lectoras se plantea como una de las necesidades curriculares prioritarias en el avance del sistema educativo del país. Dicho avance requiere, entre otros elementos, de organizadores previos que contribuyan a la promoción de actividades de lectura dentro de la labor del docente frente a sus alumnos.

La propuesta del Taller de Lectura para docentes de la escuela secundaria además de coadyuvar a la actualización permanente del docente, se plantea como un espacio de trabajo colectivo que tienen como finalidad promover el conocimiento y análisis de los propósitos, los enfoques y los materiales de apoyo para el desarrollo de las habilidades lectoras de los alumnos, así como la creación de estrategias de trabajo - docente y la estimulación, reflexión y análisis de problemas educativos relevantes a la lectura.

El intercambio de experiencias entre los maestros que realicen el Taller, la reflexión sobre las mismas y la referencia a los problemas del grupo y escuela en que los integrantes laboran es básico para el cumplimiento de los objetivos.

6.1 Justificación del Taller.

En esta fase, el docente debe tener siempre presente que su meta es lograr que sus estudiantes se conviertan en lectores competentes y autónomos. Ese traspaso progresivo de responsabilidad al alumno, es vital. No quiere decir que el docente se va a inhibir completamente, sino que su papel es otro: el de guía, facilitador del proceso de lectura.

6.2. A quién se dirige el Taller.

La propuesta va dirigida principalmente a los docentes, con impacto entre los alumnos.

6.3. Criterios generales de aplicación del Taller.

¿Cómo estimular a nuestros alumnos a que adquieran el hábito de la lectura?

- 1) Sensibilizarlos como modelos de lectura. El niño / adolescente debe palpar el objetivo de lo que se le asigna para leer.
- 2) la lectura debe realizarse en forma natural y agradable, sin prisa ni angustia, sin evaluación, sin corrección, sin descalificación... no puede significar una obligación y menos un castigo.
- 3) Deben utilizarse lecturas interesantes, atractivas, (cuentos, fábulas, poesías...).
- 4) El tiempo de lectura, lo establece el niño/adolescente. “es preferible que quede con hambre y no saturado”.
- 5) Debe leerse en forma dinámica, con apoyo de una grabadora para moldear el modo y el ritmo y así favorecer la comprensión del texto. Cuanto más de prisa se lee, más fácilmente se agrupan las palabras para su comprensión. El peor enemigo de la lectura es el temor y la lentitud, para ello debe considerarse esta actividad como algo divertido.

6.4. Diseño de la propuesta.

Conforme a todos los elementos sustentados en los capítulos anteriores, pero específicamente en el tercero, se avala la necesidad de establecer una propuesta alternativa que guíe a los docentes de la escuela secundaria hacia la creatividad de estrategias innovadoras que permitan generar en el alumnado, el constante hábito por la lectura.

Bajo este criterio expresado y como continuación de este proyecto, se expone el diseño curricular de la propuesta cuya base es el desarrollo de un Taller denominado “Taller de lectura para docentes de la escuela secundaria”

DURACIÓN: 40 Horas .

OBJETIVO GENERAL DEL TALLER: Crear en el alumno de Secundaria el hábito por la lectura

SESIONES	OBJETIVO ESPECIFICO	CONTENIDO A TRATAR	ACTIVIDADES	EVALUACIÓN	BIBLIOGRAFÍA BÁSICA
1	Introducción a los procesos de comunicación.	¿Cuáles son los procesos de comunicación? Circuitos del habla. En qué consiste el proceso de la semántica y semiótica de la expresión	Realizar mesa redonda para identificar conceptos	Realizar debate alternando lo práctico con lo teórico.	Español Activo Lucero Lozano
2	Descripción de los Géneros Literarios Épica Lírica	¿Cuáles son los géneros literarios?	Cómo se pueden aplicar en la época actual Ejercicios Ortográficos	Analizar la práctica docente	Mío Cid o Nibelungos Escritores medievales
3	¿Qué es un libro y qué es un texto? Clasificación de textos	-Diferencia entre libro y texto -Textos literarios narrativos, dramáticos y líricos, científicos, tecnológicos didácticos, de divulgación y de consulta, Informativos.	Ejercicios de textos vistos: Cuento, novela, himno, noticia, textos de reportaje, crónica, entrevista, etc. El uso de punto y coma.	Aplicación de textos de acuerdo a su clasificación	TÉCNICAS DE LECTURA Y REDACCIÓN DE TEXTOS Dr. Armando Arturo Casillas.

SESIONES	OBJETIVO ESPECIFICO	CONTENIDO A TRATAR	ACTIVIDADES	EVALUACIÓN	BIBLIOGRAFÍA BÁSICA
4	Buscar el logro de actitudes, motivaciones y expectativas.	“Cómo leer con eficiencia”	Inclusión de material de lectura que pueda servir como anexo al texto. Análisis y lectura de contenidos	Aplicación de cuestionario	
5	Hacer de la lectura una herramienta de trabajo útil para su vida escolar.	Formar una representación amplia y flexible en el escolar de lo que es la lectura estimulando su posición crítica, de interrogación y búsqueda.	Concientizar al alumno del significado que tiene la lectura. ¿Para qué nos sirve aprender a leer? Conversaciones y reflexiones conjuntas profesor-alumno sobre temas de interés de los escolares Construcción del conocimiento a. través del diálogo en una atmósfera participativa. (por grupos).	Organizar equipos, repartir lecturas y programar fechas.	Lecturas para adolescentes. Lucero Lozano
6	Estructurar las estrategias de los maestros para que los alumnos comprendan los textos leídos.	Estrategias pedagógicas en la enseñanza de la lectura.	Los métodos analíticos o de marcha sintética. Los métodos globales o de marcha analítica. Los métodos mixtos Bases teóricas en la búsqueda de nuevas alternativas en el aprendizaje de la lectura.	Leer instrucciones y resolver rompecabezas o crucigramas.	Libro del Maestro Lectores competentes Secundaria 1 Fernández Editores.
7	Estimular el desarrollo de formas individuales de construcción del conocimiento.	¿Cómo leer con eficiencia?	Lectura, estudio, análisis y síntesis del texto. Método para leer con eficiencia.	Por equipos se selecciona una noticia del periódico y se le da seguimiento por una semana. El propósito es el conocimiento del entorno social por parte del equipo y su análisis. El análisis será en un primer momento individual y posteriormente grupal. Ambos reportes se presentarán de manera escrita	Periódicos de su elección.

SESIONES	OBJETIVO ESPECIFICO	CONTENIDO A TRATAR	ACTIVIDADES	EVALUACIÓN	BIBLIOGRAFÍA BÁSICA
8	Perfeccionar los métodos y procedimientos pedagógicos que contribuyen al desarrollo y preparación de los estudiantes.	Procedimientos para la lectura eficiente.	<p>Antes de la lectura</p> <p>¿Para qué voy a leer? (Determinar los objetivos de la lectura)</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Para aprender 2. Para presentar una ponencia 3. Para practicar la lectura en voz alta 4. Para obtener información precisa 5. Para seguir instrucciones 6. Para revisar un escrito 7. Por placer. 8. Para demostrar que se ha comprendido <p>Durante la lectura</p> <ol style="list-style-type: none"> 1 De qué se trata el texto 2 Formular hipótesis 3 Qué dice la estructura 4 Hacer predicciones sobre el texto 	Realizar cuestionario	

SESIONES	OBJETIVO ESPECIFICO	CONTENIDO A TRATAR	ACTIVIDADES	EVALUACIÓN	BIBLIOGRAFÍA BÁSICA
9	Continuación Procedimientos auxiliares para la lectura eficiente.	Sesión de imitación de las formas de hablar de distintas regiones como norteño, veracruzano, yucateco. Ejercicios ortográficos (Uso de p, b, s, c, y z)	Se inicia actividad diagnóstica, realizando resúmenes, mapas conceptuales, etc.		Habilidades básicas para la docencia Carlos Zarzar Charur Ed, Patria, 1993

6.5 Contenido del Taller.

Asimismo, se ha propuesto sugerir a los docentes asistentes al Taller, las siguientes actividades:

6.5.1 Actividades generales

- Promover una biblioteca colectiva en donde cada alumno contribuya con un libro de su interés para intercambiar con sus compañeros.
- Hacer círculos de lectura, a fin de que se comenten las conclusiones de los libros o bien, para que se platicuen cada quien los libros que leyeron.
- Promover entre los alumnos su aportación para sugerir lecturas que ya hayan realizado o bien que les resulten interesantes, exponiendo las razones de su sugerencia.
- Solicitar a los profesores de la primera clase, inicien su presentación con una lectura, relacionada con la materia que imparten, a fin de que poco a poco los alumnos se interesen por continuar con el desenlace de las historias.
- Proponer que diariamente se enteren de lo que dice el periódico de algo que les interese entregando con sus propias palabras la noticia.
- Efectuar intercambio de cartas o postales entre todos los alumnos del colegio.
- Para aumentar la velocidad lectora tenemos que partir de los fundamentos de lo que es leer. Al leer nuestros ojos van moviéndose a base de saltos o fijaciones en las que se agrupan una o varias palabras. Por lo tanto, para aumentar la velocidad lo que tenemos que pretender es realizar el menor número de fijaciones posibles en cada línea para así en una sola fijación abarcar el mayor número de palabras posibles.

- Practicar todo lo que se pueda con textos que les atraigan, aunque hay que reconocer que la poesía puede ayudarles a mejorar la velocidad, ya que las frases y líneas son mas cortas.

6.5.2 Actividades específicas

Actividad 1

Contesta las preguntas que están a continuación para que tengas una idea de si sabes leer para aprender.

1. Leer para aprender significa:

- A () Reconocer palabras de un texto B () Comprender el significado de
C () Repetir tal cual lo que dice el D () Sacar buenas calificaciones
Autor

2. Para comprender lo que has leído:

- A () Lo repites de memoria B () Lo traduces a tus palabras
C () Descubres las ideas esenciales

3. ¿Usas algún procedimiento para descubrir las ideas esenciales de lo que lees?

- A () Si, uno que me enseñaron B () Si, uno que yo inventé
C () No, porque los desconozco D () No, pero no me hace falta

4. Sabes usar algunas palabras como claves que te ayuden a comprender de qué se trata lo que lees?

- () Si () No

5. ¿Tienes dificultades para comprender lo que lees?

- () Si () No

Actividad 2

Técnicas básicas de lectura.

Esta técnica tiene la finalidad de ofrecerle los conocimientos básicos para realizar lecturas y obtener el mayor provecho y mejores resultados.

Si no posee el hábito y la habilidad de leer, puede utilizar esta técnica universal o genérica, aplicado antes, durante y después de su lectura los siguientes pasos:

1. Establezca el propósito de la lectura.
2. Examine e inspeccione el contenido de todo el libro (los textos que integran el libro).
3. Cuestiónese y fórmúlese preguntas.
4. Busque el significado de lo que esta leyendo.
5. Exprese lo que va leyendo.
6. Repase lo estudiado.

1.- Establecer el propósito de la lectura es muy importante que antes de iniciar la lectura, se defina por qué o para qué va ha servir el leer el texto o libro.

Se debe establecer el propósito de la lectura que se va efectuar. Se puede leer para:

Obtener las ideas generales de un texto o libro.

Distinguir las ideas principales de un texto o libro.

Evaluar críticamente un texto o libro.

Comprender el contenido de un texto o libro.

Localizar información específica de un texto o libro.

La aplicación práctica.

Distraerse.

Dar una revisión rápida a un texto o libro.

Hojea un texto o libro.

Hacer una lectura de estudio de un texto o libro.

Hacer una lectura ligera de un texto o libro.

Leer palabra por palabra de un texto o libro.

Actividad 3

Conflicto cognoscitivo

Instrucciones:

- 1.- Escoja una página completa de un libro, cualquiera que le guste.
- 2.- Con un reloj en mano, lea la página y anote cuánto tiempo tardó en leerla.

Los resultados de este ejercicio se analizarán al final de esta actividad.

Reflexión

1.- ¿Cuántas páginas de algún libro lee al día? ¿Al mes? ¿Al año?

2.- ¿Tiene el hábito de la lectura?

3.- ¿Dónde lee normalmente?, ¿En escritorio?, ¿En la cama?

4.- Cuando tiene que leer un libro completo para la escuela ¿qué hace? ¿Lee todos los días un poco?, ¿Lee todo uno o dos días antes?, ¿no lo lee y espera a que alguien se lo cuente?

5.- Cuando lee aquél libro para la escuela ¿subraya las ideas importantes?, ¿Hace anotaciones al margen?, ¿No hace nada?

Algunas recomendaciones para la lectura:

- Hojee todo el libro, antes de comenzar.
- Formule preguntas antes de iniciar su lectura.
- Lea activamente.
- Resuma en voz alta.
- Elabore cuestionarios y cuadros sinópticos.
- Aprenda a escuchar

1.- Después del contenido que acabamos de realizar, vuelva a leer el texto que eligió. Vuelva a tomar el tiempo.

2.- Seguro mejoró el tiempo, puesto que ya conoce el texto y el mensaje de este le es familiar (esto mismo sucede con los apuntes, cuando tiene el hábito de leerlos diariamente y cuando los relee para el examen, tardará menos tiempo, además de estar familiarizado con el contenido).

3.- Sin volver a ver el texto, realice un mapa mental, un resumen o cuadro sinóptico sobre el contenido.

4.- ¿Se acordó de todo?

5.- Si no, vuélvalo a leer y complete el ejercicio.

Si realiza este pequeño ejercicio, todos los días después de clase, durante 10 minutos, habrá avanzado un 60% para los exámenes. Puede ser que para el día del examen ya se le haya olvidado todo, pero le va a parecer familiar y esto le ahorrará tiempo y esfuerzo.

Actividad 4

Lectura rápida.

Una persona normal lee entre 150 y 300 palabras por minuto con algunos trucos y entrenamiento mínimo, es posible doblar esa velocidad de lectura. Pero con un entrenamiento serio y riguroso, no es raro poder leer hasta mil quinientas palabras por minuto o incluso más.

La lectura es un proceso que consta de dos partes:

- a) La relación entre el ojo del lector y la página escrita (proceso mecánico), y
- b) La conexión entre el ojo y la mente del lector (proceso mental).

Veamos algunas técnicas de cada uno de los procesos.

- **Relación entre el ojo y la página**

1.- Lectura por frases

Cada vez que leemos un renglón, los ojos no recorren uniformemente la vista, si no que se detienen varias veces, a esto se le llama “fijaciones visuales” así, entre más fijaciones, más tiempo tardamos en leer.

La lectura por frases permítete reducir este número de fijaciones y se trata de abarcar “bloques visuales” más amplios o en grupos que tengan sentido. Debes tener presente que pocas veces una sola palabra tiene sentido independientemente de las demás; en general, ésta sólo lo adquiere dentro de un contexto determinado.

2.- Lectura por espacios

Esta técnica es la mejor para leer frases completas. Para ello, debes enfocar los ojos ligeramente arriba de la línea, en vez de hacerlo directamente sobre las letras. Relaja tu vista y “extiende” tu campo visual para enfocar varias palabras, a fin de poder leer una frase completa de una sola vez y no una simple palabra.

Para esta técnica puedes recortar un círculo en el interior de una tarjeta y colocarla aproximadamente a 30 cm. del texto, esto ampliará tu campo visual. En la medida

en que la utilices, con el tiempo, podrás eliminarla y tu campo visual estará habituado a leer por frases.

3. Márgenes interiores

Cuando comienza a leer una línea tiende a hacer la primera fijación de sus ojos en la primera palabra, y cuando termina de leerla tiendes a detenerte en la última palabra. Cuando enfoca la primera palabra de una línea, la mitad de su campo visual se desperdicia en el margen, leyendo un espacio en blanco. Lo mismo sucede al final de la línea.

Si quiere leer mejor, debe practicar la técnica de trazar un margen dentro de la línea que lee. Fije la vista dos o tres palabras después del comienzo de la línea tanto como se lo permitan la vista o el campo visual para enfocar claramente las palabras.

Puede trazar dos líneas verticales a lo largo de la página, por ejemplo:

“La Iliada y La Odisea tienen su punto de arranque en la guerra de Troya:

La primera de ellas en el sitio de aquella plaza; la segunda en las aventuras que suceden a Ulises durante el penoso regreso a la patria. Mientras La Iliada ofrece los caracteres de una tragedia, La Odisea tiene el desarrollo de una novela”

4.- Lectura por columnas

Para esta técnica, tome una columna de un diario o una revista. Dibuje una línea vertical hacia debajo de la página en el centro de la columna y práctica moviendo sus ojos a cada lado de la línea guía, leyendo cada línea con una sola fijación del ojo. Practique esta técnica tantas veces como le sea posible, tratando siempre de

que su campo visual pueda enfocar un espacio mayor, al escoger columnas cada vez más amplias.

Esta riqueza de los elementos dieron a Homero en el tiempo y en los días que siguieron la categoría de un educador del pueblo, pues sus versos eran tomados como criterio de autoridad por la gente, que veía manifestadas allí las excelencias a que todo mundo aspira. El mismo Jenófanes, censor de Homero, habla de él como el manantial que había fertilizado la sabiduría general, aun cuando más tarde Platón reconociéndole gran genio político, negase al poeta su influjo educativo.

Actividad 5

Lectura de palabras clave.

Esta técnica sirve cuando no queremos leer un artículo completo, pero deseamos comprenderlo más a fondo de lo que podría lograr una simple ojeada. Haga que sus ojos lean la página con rápidos movimientos de zigzag. Su habilidad para reconocer frases le permitirá detenerse en aquellas que son claves, las que contienen la parte esencial del artículo en cuestión.

Nada más simple que duplicar la velocidad de lectura. Si observa con atención a alguien que esta leyendo, verá que sus ojos se mueven de izquierda a derecha con frecuentes movimientos hacia la izquierda. En una sola línea podrá observar hasta una docena de movimientos hacia atrás; un hecho normal desde un punto de vista neurológico, pero inútil en lo que a la lectura concierne, por lo que revela pérdida de tiempo.

Para eliminar estos movimientos de retroceso, basta con facilitar el ojo una guía, y la mejor es el dedo. El dedo sirve de guía y el ojo sigue de manera rectilínea. Haga el experimento. Ejercicio 1 de la actividad.

- Duplica su velocidad de lectura

Este entrenamiento se realiza en tres niveles:

Ejercicio 1:

Leer el texto del conflicto cognoscitivo siguiéndolo con el dedo de manera rectilínea. Tome el tiempo y verifique si superó la marca de tiempo.

Ejercicio 2:

Siéntese cómodamente y mire lo más lejos posible, sucesivamente hacia arriba, hacia abajo, hacia la izquierda, hacia la derecha y hacia las diagonales cruzadas. En cada una de estas direcciones mantenga el estiramiento durante unos doce segundos. Si siente algunas ligeras molestias es que el ejercicio llega en el momento oportuno. Realice este estiramiento ocular varias veces al día.

Ejercicio 3:

Fíjese en un punto en la pared o de cualquier parte del espacio intentando ver el mayor número de objetos a su alrededor. Cuando pase por la calle, fije la vista en un punto lejano y trate de leer los anuncios y letreros manteniendo los ojos fijos en el punto inicial.

Actividad 6

EJERCICIO

JULIO CORTÁZAR (1914-1984). Representante de la literatura Latinoamericana contemporánea.

Automovilista en vacaciones recorre las montañas del centro de Francia, se aburre lejos de la ciudad y de la vida nocturna. Muchacha le hace el gesto usual del auto-stop, tímidamente pregunta su dirección Baume o Tournus.

En la carretera unas palabras, hermoso perfil moreno que pocas veces pleno rostro, lacónicamente a las preguntas del que ahora, mirando los muslos desnudos contra el asiento rojo. Al término de un viraje el auto sale de la carretera y se pierde en lo más espeso. De reojo sintiendo cómo cruza las manos sobre la minifalda mientras el terror poco a poco. Bajo los árboles una profunda gruta vegetal donde se podrá, salta del auto, la otra portezuela y brutalmente por los hombros. La muchacha lo mira como si no, se deja bajar del auto sabiendo que en la soledad del bosque. Cuando la mano por la cintura para arrastrarla entre los árboles, pistola del bolso y a la sien. Después billetera verifica bien llena, de paso roba el auto que abandonará algunos kilómetros más lejos sin dejar la menor impresión digital porque en ese oficio no hay que descuidarse.

Cortazar, Julio. *El perseguidor*, Bruguera, España 1984

Conteste las siguientes preguntas:

1.- ¿Cuál es la anécdota de este cuento?

2.- ¿Quiénes son los protagonistas?

3.- ¿Por qué el automovilista sale de la ciudad?

4.- ¿Cuál es la razón que lo obliga a detenerse?

5.- ¿Cuál es el carácter de la mujer?

6 ¿Quién tiene las pistola?

7.- ¿Cuál es el motivo de este ataque? (robo, crimen, violación, venganza, placer)

8.- ¿En qué época podemos ubicar este cuento?

Conteste las siguientes preguntas comentándolas con sus compañeros:

1.- ¿Consideran que la mujer es valiente?

2.- ¿El hombre del relato busca una aventura?

3.- ¿La mujer planeó fríamente este encuentro?

4.- ¿Qué valores morales tiene este hombre?

5.- ¿Consideran que este tipo de mujeres son psicópatas?

6.- ¿Por qué algunos hombres actúan confiadamente?

7.- ¿Es peligroso auxiliar a un desconocido en una carretera?

8.- ¿Qué opinan de este ejercicio de lectura? ¿Qué cambiarían en él?

Actividad 7

Inspeccionar un libro.

Se dará un vistazo rápido a los textos o escritos cortos que contiene el libro (capítulo o capítulos) que está leyendo, no emplee mucho tiempo en hacerlo.

Revise los títulos y subtítulos ya que estos representan el esqueleto del contenido de la obra del autor, así se le facilitará encontrar las ideas principales. Lea las introducciones y resúmenes de cada capítulo ya que en estas partes se explica por qué se escribió el libro y qué es lo que se pretende con el escrito. Cuando se presenten gráficas o cuadros, de les un vistazo, ya que estos resúmenes gráficos le muestran de forma visible el contenido de muchos hechos y relaciones. Todo lo anterior le ayudará a conocer de lo que habla el capítulo que esta estudiando, antes de hacerlo con más detalle.

Las ventajas de esta actividad son:

1. Se logra una visión global del libro.
2. Se tiene una idea de la extensión del libro que leerá.
3. Se conoce el contenido de los textos que estudiará.
4. Logra centrar su atención sin distraerse.

Siempre que termine de leer párrafos no muy extensos, pregúntese de que habla este, para que se le grabe bien lo que ha leído. Un buen consejo es el de convertir a preguntas los títulos y subtítulos. La mejor manera de sacar provecho a las actividades de estudio, es formularse preguntas acerca de lo que esta leyendo.

Las preguntas le ayudarán a centrar su atención en la lectura y a la vez le dará un sentido personal, ya que usted ira buscando las respuestas a las preguntas que se planteó.

Lea cuidadosamente y busque las ideas principales, así podrá saber lo que esta leyendo. Las lecturas en la modalidad no escolarizada (abierta, virtual y a distancia), no deben ser pasivas, deben ser activas, subraye las ideas principales, haga anotaciones de lo más importante y haga además un listado con las palabras que no entienda, señale, anote, etc. Lo anterior le servirá para lograr una mejor comprensión en el proceso de las lecturas que efectúe.

Trate de hablar consigo mismo acerca de lo que esta leyendo, cuestiónese y profundice. Al hacer esta auto recitación se evaluará a si mismo y se dará cuenta si esta leyendo y comprendiendo o leyendo y desperdiciando su tiempo. Puede apoyarse realizando notas, apuntes o esquemas.

Finalmente repase haciendo las lecturas de los capítulos a intervalos, para que refresque los conceptos que ya leyó y los comprenda, esto le servirá para afianzarlos.

El uso de esta técnica le servirá para aprender, comprender, a no olvidar, a incrementar sus habilidades de lectura y a mejorar su concentración. En suma le ayudará a sacarle el mayor provecho al tiempo que invierta leyendo.

Si realmente quiere obtener el máximo aprovechamiento en sus lecturas, debe además de todo lo anterior dominar el principio de la lectura a tiempo, es decir, el leer a su debido momento, en el lugar correcto y en el ambiente adecuado.

No lea rápido, procure aplicar la velocidad adecuada a sus lecturas.

Aplique la técnica adecuada o correcta a la lectura que este efectuando.

Evite distraerse al momento de estar realizando sus lecturas.

No lea en forma pasiva.

No analice en exceso las palabras que no entienda.

No repita mentalmente lo que esta leyendo (no vocalice lo que esta leyendo).

No mueva sus labios.

Evite mover la cabeza, siga la lectura con los ojos.

Es recomendable que incremente su vocabulario para lograr una lectura más fluida y comprensible.

6.6 Evaluación.

Un lector competente interpreta, argumenta y propone. (Petit, 1999). Pero para poder llegar a ello debe desarrollar un proceso sistemático y organizado que va desde la comprensión literal del texto escrito y el conocimiento de sus diferentes niveles de construcción, pasando por la capacidad de interpretar ese texto y relacionarlo con sus propios conocimientos, su información y su visión del mundo, hasta llegar al último nivel, el propositivo, en el que el lector actúa, propone, escribe y fundamenta. La serie de Competencias lectoras está estructurada de tal manera que trabaja los diferentes niveles de construcción del texto y los distintos procesos que se ponen en juego al leer. En el anexo II se presenta una tabla de niveles de desempeño deberá ser aplicada de manera mensual a cada alumno. Para ello se sugiere abrir una carpeta para cada estudiante La evaluación será cualitativa, es decir no se reflejará numéricamente en la calificación del estudiante. Será un termómetro para conocer el avance, si lo hay, en las habilidades lectoras de los alumnos.

6.6.1 Autoevaluación del docente.

En este punto cada docente responderá el siguiente cuestionario y se autoevaluará. Posteriormente comentará su evaluación en equipo con sus compañeros. A nivel de equipo darán una conclusión de esta actividad, misma que se expondrá en el salón de clases.

1- Cuando lees y estudias para cambiar información, ¿te planteas preguntas sobre lo que vas a leer?

Si ()

No ()

2.- Después de leer los títulos, subtítulos, observar las ilustraciones y leer sus correspondientes pies, ¿tratas de determinar cuál es el posible contenido del texto?

Si ()

No ()

3.- ¿Anotas o subrayas las palabras cuyo significado desconoces?

Si ()

No ()

4.- Cuando encuentras palabras cuyo significado no conoces, ¿tratas de definir las por contexto o consultas el diccionario?

5.- ¿Relees dos veces un párrafo si no lo entiendes?

Si ()

No ()

6.- Cuando lees, ¿tratas de imaginarte a las personas, los lugares y procesos sobre los que lees?

Si ()

No ()

7.- ¿Subrayas con un lápiz las ideas o palabras claves de lo que lees?

Si ()

No ()

8.- Cuando lees, ¿te detienes para pensar o tratar de recordar lo que acabas de leer?

Si ()

No ()

9.- Antes de comenzar, ¿revisas cada capítulo o lección para saber qué tan larga es, qué partes tiene, que temas trata y cuanto tiempo necesitarás para estudiar?

Si ()

No ()

10.- ¿Tienes un lugar y una hora especial en que te concentras mejor para estudiar?

Si ()

No ()

11.- Si te distraes, es decir, si de repente te das cuenta de que estas “en las nubes” ¿tratas de descubrir por qué te pasa esto y corriges el problema? (Te estiras un rato, cambias de posición, abres una ventana, apagas la radio, dejas de comer o comes algo, etc.)

Si ()

No ()

6.6.2 Evaluación del docente.

Se consideran dos tipos de lectura: Lectura oral y en silencio. La lectura oral tiene dos aspectos: cualitativo y cuantitativo. En el aspecto cualitativo se incluyen los siguientes elementos:

a) Articulación y pronunciación claras

b) Fluidez en la lectura

c) Puntuación debida

d) Entonación adecuada.

Cada uno de esos elementos se calificará con la siguiente escala:

10 = Excelente

8 = Bueno

6 = Deficiente

5 = Mala

Se calcula el promedio, mismo que debe expresarse en enteros y décimos.

En el aspecto cuantitativo se estructuró la siguiente tabla para la lectura de rapidez, en palabras bien leídas por minuto:

CRITERIOS PARA EVALUAR LA LECTURA DE RAPIDEZ

EVALUACIÓN	PALABRAS POR MINUTO
10 = Excelente	Más de 225
9 = Muy Bien	201-225
8 = Bien	176-200
7 = Regular	151-175
6 = Deficiente	126-150
5 = Mala	Menos de 126

También en la lectura en silencio manejarán los mismos dos aspectos: El cualitativo se evalúa mediante la aplicación de un cuestionario de diez reactivos sobre la comprensión de la lectura en silencio. Cada reactivo equivale a un punto. El cuantitativo nos permite asignar una calificación a partir de una prueba de lectura de rapidez en silencio conforme a la siguiente escala:

EVALUACIÓN DE LA LECTURA EN SILENCIO PARA SECUNDARIA.

EVALUACIÓN	PALABRAS POR MINUTO
10 = Excelente	Más de 261
9 = Muy Bien	241-260
8 = Bien	221-240
7 = Regular	201-220
6 = Deficiente	181-200
5 = Mala	Menos de 180

Etapa 1 El docente evalúa el conocimiento previo de los estudiantes sobre la estrategia. Explica a los estudiantes el objetivo de la estrategia y su utilidad para el proceso de comprensión lectora.

Etapa 2 El docente explica, describe y modela la estrategia que quiere enseñar los estudiantes responden a preguntas y construyen la comprensión del texto.

Etapa 3 los estudiantes leen un fragmento individualmente o en grupo. Ponen en práctica la estrategia aprendida bajo la tutela del docente. Se recomienda brindar a los estudiantes toda la práctica necesaria hasta que ellos puedan demostrar que dominan la estrategia.

Etapa 4 El estudiante practica independientemente lo aprendido con material nuevo, ya sea en la casa o en la clase.

Etapa 5 El docente solicita a los estudiantes que autoevalúen sus lecturas

Etapa 6 El docente utiliza los datos que recopila de los trabajos que los estudiantes realizan por su cuenta para evaluar los procesos de enseñanza y aprendizaje. En otras palabras, saber si los estudiantes dominan las estrategias.

Conclusiones.

Una de las más arduas tareas del maestro es crear en sus alumnos el hábito de la lectura. ¿Qué podemos hacer para desarrollar esta habilidad? Saber leer, en el más profundo sentido del término, es saber penetrar en el pensamiento de quien escribe. Leer bien significa adentrarse en la palabra escrita para llegar al fondo de su significado. En la lectura intervienen muchos factores, además del conocer la lengua misma y el poder deletrearla: el nivel de maduración, la voluntad, la concentración y una serie de conocimientos previos, por ejemplo. El leer presupone una mente en este acto. Los maestros, al enseñar la disciplina de la lectura, estamos creando hábitos. La palabra escrita entra por los ojos y se convierte en energía que mueve el proceso neuronal. La palabra escrita es la reproducción, ordenada previamente, del pensamiento de quien escribe. Leer significa enfrentarse con el pensamiento organizado. El acto de leer representa, entonces, un ejercicio de desciframiento. El alumno de Secundaria necesita-pues está en el preciso momento de maduración para hacerlo- este ejercicio mental de la misma manera necesita el ejercicio físico. Así como hay que mover una y otra vez un músculo para fortalecerlo, hay que mover las conexiones entre las neuronas.

Recordemos que neurona que no trabaja es neurona muerta.

Leer es, pues, reflexionar. Es poner en acción nuestra capacidad de asimilar el mundo extremo por medio de la palabra escrita. Y, en rigor, no "aprendemos a leer", aprendemos unas bases para la lectura. El leer requiere, más que un aprendizaje, una ejercitación, una práctica constantes. Con este fin fue creado este Taller que se propone como un auxiliar en la lectura para que los docentes de secundaria identifiquen actividades para el desarrollo de las habilidades lectoras de los alumnos.

Crear el hábito de la lectura, como todos los hábitos, requiere de una gran fuerza de voluntad. Obviamente, el leer no es un hecho pasivo, como el ver la televisión, por ejemplo, y por tanto necesita un impulso primero. Sin duda, lo más difícil es comenzar. Pero una vez creado el hábito, la acción de leer se torna placentera y, muchas veces, hasta necesaria.

Uno de los problemas más arduos para iniciar a un alumno en la disciplina de la lectura es, sin duda, la motivación. ¿Qué puede ser lo más adecuado para sus intereses? Podemos encontrar fácilmente textos literarios de los autores con mayor prestigio dentro de la literatura universal, pero ¿serán esos los más apropiados? ¿No tendrán muchos de esos textos un grado de dificultad que supere su capacidad de asimilación? Recordemos que estamos en el momento más propicio para desarrollar las capacidades mentales y emotivas del alumno.

Si queremos tener aficionados a la lectura, que la realicen por placer mas que por obligación, nosotros debemos de poner el ejemplo y cambiar de adentro hacia afuera la vieja enseñanza de la lectura. Este documento de trabajo no está concluido, debe enriquecerse con los aportes de quienes se hacen cargo de la actualización en las entidades federativas y debe dar origen a dos tipos de productos con un alto nivel de coherencia entre sí, un documento base, de carácter nacional, que puede emerger de la presente reunión y, además, a programas concretos de acción para cada Estado.

Por su naturaleza, documentos como los que se quiere generar, destinados a guiar la acción, deben ser abiertos y flexibles, ya que su objetivo es trazar caminos, mismos que deberán probar su eficiencia en la práctica para decidir si conviene que sigan abiertos o si es preciso construir otros.

Finalmente hay que considerar que todo cambio supone una revisión de las creencias y experiencias, es decir, supone hacer un análisis desde otro punto de vista más positivo.

Dentro del proceso del cambio hay una tendencia a mantener lo que uno tiene y a resistirse a su modificación, posteriormente se ve la posibilidad positiva del cambio y se acepta, lo cual genera una buena disposición, que concluye con la decisión y acción de evolucionar, es importante el realizar ese cambio en nuestro quehacer cotidiano para poder brindarles a nuestros alumnos el apoyo para que adquieran el hábito a la lectura, por tanto, es la semilla que queremos sembrar, esperando nos ayuden a regarla, para hacer de nuestros alumnos buenos lectores y un mejor país.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvarado, M. y Guido, H. (1993). Incluso los niños. Apuntes para una estética de la infancia. Bs. As. La Marca,
- Barthes, R. (1986). "Literatura/enseñanza" en El grano de la voz. Méjico: Siglo XXI.
- Bombini, G. (1991). La trama de los textos. Bs. As. : Libros del Quirquincho.
- NotiFES Acatlán No 242, (2006) Boletín informativo de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán .UNAM
- Bourdieu, P. (1990). Sociología de la cultura. Méjico: Grijalbo,
- BURN J. (1996) Enseñar a aprender. Introducción a la Metacognición, Bilbao, Ediciones Mensajero.
- Calleja, Seve. (1992). Propuestas de lectura y escritura. Bilbao: Mensajero, Univ. De Deusto.
- Cairney, T. H. (1992) Enseñanza de la comprensión lectora. Madrid, Edit. Morata,
- Castronovo de Sentís, A. (1994). Promoción de la lectura. Desde la librería hacia los nuevos lectores. Bs. As. : Colihue.
- Cerrillo, P. y García, J. (coord. 1999). Literatura infantil y su didáctica. Cuenca: Univ. De Castilla- La Mancha.
- Cervera, J. (1992). Teoría de la literatura infantil. Bilbao: Mensajero,
- Chartier, A. M. Y Herbrard, J. (1998). Discursos sobre la lectura. Barcelona: Gedisa.
- Cortés, M. y Bollini, R. (1995). Leer para escribir. Bs. As.: El Hcedor.
- DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN. Colombia, Gil Editores, Grupo Internacional de librereros
- DICCIONARIO PRÁCTICO DE LA LENGUA ESPAÑOLA. Edit. Grijalbo, 1988.
- Dacal, E. (1998). Juguemos a leer. Elementos básicos para la promoción de la lectura. Bs. As.: Ed. Novedades Educativas,.
- De Llano, A. Y Stapich, (2000). E. Navegación por la palabra. Sobre las prácticas de lectura y escritura en la escuela. Mar del Plata: Ed. Martín.
- Díaz Röñner, M.A., (1988). Cara y cruz de la literatura infantil. Bs.As.: Libros del Quirquincho.

Dubois, M.E. (1995). El proceso de la lectura: de la teoría a la práctica. Bs. As. Aique.

Espinosa Arango, C. (1998). Lectura y escritura. Teorías y promoción. Bs. As. Ed. Novedades Educativas.

Ferreiro, E. (2001). Pasado y presente de los verbos leer y escribir. México: Fondo de Cultura Económica.

Freyre, Paulo.(1985) La importancia de leer y el proceso de liberación. 9a Ed. México, Edit, Siglo XXI.

Gómez Molina, Ontario. Potenciar la capacidad de aprender a aprender. Madrid, España. Ed. Alfaomega,

Iztcovich, S. (1995). Veinte años no es nada. La literatura y la cultura para niños vista desde el periodismo. Bs. As: Colihue,

Jacob, Ester. (1991). ¿Cómo formar lectores? Bs.As.: Troquel.

Kauffman, A. M. Y Rodríguez, M.E. (1993). La escuela y los textos. Bs.As. Santillana,

Montes, G. (1990). El corral de la infancia. Acerca de los grandes, los chicos y las palabras. Bs. As: Libros del Quirquincho.

La frontera indómita. (1999). México: Fondo de Cultura Económica,

Nobile, A. (1994). Literatura infantil y juvenil. Barcelona: Morata.

Patte, G. (1984). Si nos dejaran leer... Bogotá: CERLALC.

Pasut, M. (1991). Viviendo la literatura. En busca del lector perdido. Bs.As.: Aique,

Pennac, D. (1994). Como una novela. Barcelona: Anagrama.

PERIÓDICO LA JORNADA, México, DF, martes 6 de agosto de 2002, entrevista a Lorenzo Gómez Morín, Subsecretario de Educación Básica y Normal de la SEP.

PISA para docentes.(2005) INEE.Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación .Secretaría de Educación Pública .

Petit, M. (1999). Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura. México: Fondo de Cultura Económica.

Quintero, Nucha y otros. (1995). A la hora de leer y escribir...textos. Bs. As.: Aique,

Shera, Jesse. (1994)Los fundamentos de la educación bibliotecológica Trillas México

Sartori, Giovanni.(2000) La sociedad teledirigida. México. Taurus.

Soriano, M. (1995). La literatura para niños y jóvenes. Guía de exploración de los grandes temas. Bs. As.:Colihue.

Sorya, Peniche de Sanchez(1990). Leer para educar. México. UNAM-CUIB.

Venegas, Ma. Clemencia, (1998)¿Qué sucede cuando el libro finalmente llega a la aulas? El educador frente al cambio (Separata). Grupo Ed, Norma, Colombia, s/f.,